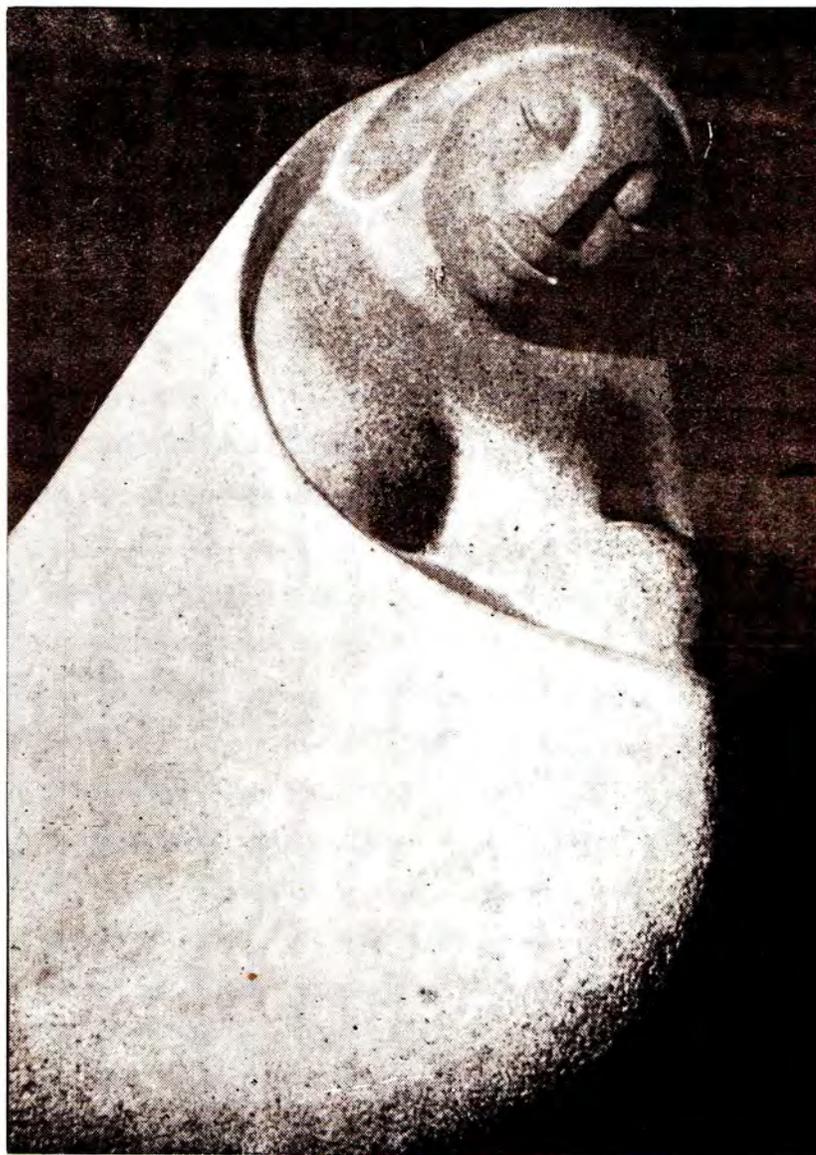


25 ANIVERSARIO DE URUS

HOMBRE NUEVO

URMA - URUS - URDA
-NACIONALES

Nº 12



"Pachamama" Marina Núñez del Prado

La Paz, noviembre-
diciembre de 1996

*Precio
Bs. 5.-*

El HOMBRE NUEVO

*será producto de la sociedad sin clases
y sin Estado, sin explotados ni
explotadores.*

*La escuela-universidad funcionarán
como instrumentos que contribuyan a la
formación de este hombre que se
humanizará a través de la fusión de la
práctica transformadora de la realidad
(conocimiento) y su asimilación (teoría)
en la producción social. El trabajo
manual e intelectual forma parte de la
producción social.*

*El trabajo es imprescindible para el
desarrollo del hombre, se convertirá en
placer y dejará de ser una maldición
bíblica.*

*El hombre nuevo será el resultado del
pleno desarrollo de la individualidad.
La escuela-universidad nuevas serán
los instrumentos que coadyuvarán a la
formación del hombre nuevo,
cualitativamente diferente al hombre de
hoy, producto de la decadencia e
inmoralidad del capitalismo.*

**¡HACIA LA
UNIVERSIDAD
NUEVA!**

**¡VIVA EL
PODER ESTUDIANTIL!**

***Programa
Ideológico de
URUS***

La universidad actual, de la misma manera que la educación, tanto en su desarrollo como su transformación, forma parte y es la expresión de la sociedad capitalista en crisis y desintegración, no escapa a sus leyes y, por esto mismo, su destino está determinado por el curso que seguirá la lucha entre proletariado y burguesía, vale decir, la revolución mundial.

*** Con mucha frecuencia se

**Aprobado en el Tercer
Congreso de la Unión
Revolucionaria de
Universitarios Socialistas
Cochabamba, 21 de
septiembre de 1996**

ha cometido el error de separar el problema universitario del educativo, esto pese a que ambos forman una unidad. Las posturas reformistas y oportunistas se han empeñado en lograr soluciones aisladas para los problemas de la universidad y que siempre han concluido en un fiasco. La educación (escuela-universidad) enraíza en la contradicción fundamental de la estructura económica, entre fuerzas productivas y relaciones

HOMBRE NUEVO

de producción (gran propiedad privada burguesa).

*** No pocas veces se pretende imponer, como "soluciones" a los problemas de la universidad, las recetas técnicas, pedagógicas y administrativas, dando las espaldas a la respuesta política, que es la expresión concentrada del problema estructural. En medio de la desorientación imperante, se precisa un exceso de coraje para proclamar que la verdadera respuesta al problema universitario

tiene que ser política.

*** Corresponde que digamos que si se acepta que la escuela-universidad son el resultado de la sociedad, se tiene que concluir que los que luchamos por una universidad nueva estamos luchando implícitamente por una sociedad también nueva.

*** El movimiento universitario boliviano tiene una riquísima experiencia y corresponde que la

asimilemos críticamente para potenciar nuestra lucha actual.

*** No solamente está en crisis la enseñanza superior, sino también el propio movimiento universitario, que está obligado a recuperar su prestigio ideológico. El poder estudiantil se tornará preeminente si el universariado se convierte en la referencia ideológica para el país, esto en la medida que encarne la política revolucionaria del proletariado.



"Catavi"

José Reyes

I. SITUACION INTERNACIONAL Y MOVIMIENTO UNIVERSITARIO

1. Bolivia es un país capitalista atrasado, de economía combinada e integrante de la economía mundial, hoy en desintegración. Esto supone que ya está viviendo su experiencia burguesa y no conocerá en este marco el pleno desarrollo de las fuerzas productivas, que se dará en la lucha por la sociedad sin clases. La coexistencia de diversos modos de producción y la preeminencia del capitalista, conforman un país—no dos—contradictorio y sometido a las leyes de la economía mundial.

Las particularidades nacionales—que inevitablemente se reflejan en los rasgos de la revolución—no son otra cosa que la refracción de las leyes generales de la economía mundial, en la estructura económico-social del país. Las leyes del desarrollo y transformación del capitalismo actúan y los modelan por encima de las fronteras nacionales, esto porque entroncan en la economía mundial.

2. No sólo soportamos las consecuencias catastróficas de la crisis económica estructural del capitalismo internacional, sino que desde el exterior nos han hecho madurar objetiva o económicamente para la revolución social,

que, resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, se presenta como una necesidad histórica para la Bolivia atrasada.

Esta posibilidad se transformará en realidad si la conciencia de clase del proletariado—factor subjetivo—se eleva hasta el nivel de la madurez del factor económico. La conciencia clasista se concretiza en teoría, en programa, en partido político.

3. El panorama mundial está dominado por dos fenómenos principales:

a) La crisis estructural del capitalismo que soportamos y que se traduce en desocupación masiva, paralización de parte del aparato productivo, salarios bajísimos, pérdida de gran parte de la conquistas sociales, agravamiento de la política colonialistas de las metrópolis imperialistas, etc.

La burguesía en decadencia pretende sobremontar la crisis recurriendo a la economía de mercado y el libre comercio sin restricciones. Así se pretende que las grandes metrópolis remedien su descomunal bancarrota con los aportes de los países empobrecidos y sojuzgados.

Es indiscutible el fracaso del

neoliberalismo. EE.UU., que soporta una gran bancarrota económica, no dubita en imponer una política proteccionista en favor de sus empresarios y en perjuicio de otras potencias, como las que componen la Comunidad Económica Europea, por ejemplo.

También en algunos países latinoamericanos se reclaman medidas proteccionistas para poner a salvo la producción nacional. Goni ha suscrito acuerdos para que Bolivia ingrese al mercado libre del Sur del continente, lo que permitirá demostrar que para que pueda competir con los otros países le hace falta proteccionismo y no mercado libre. El libre comercio sin restricciones (ciertos gobiernos apuntan hacia el arancel cero) es para los países atrasados antinacional, pues favorece a la invasión de las transnacionales, a la destrucción de la producción nacional, agrava la dependencia de las grandes potencias y la pérdida de la soberanía nacional. La victoria del proletariado, a la cabeza de la nación oprimida, se traducirá en estatismo y en proteccionismo del gobierno obrero para contener y rechazar al imperialismo opresor.

Asistimos al fracaso de la economía de mercado, del neoliberalismo, porque el capitalismo se

hunde mundialmente, impide el desarrollo de las fuerzas productivas, lo que no le permite superar el hambre, la desocupación y otras calamidades propias de la crisis económica. El neoliberalismo no ha rejuvenecido al capitalismo, sino que contrariamente, agrava su podredumbre. Las fuerzas productivas que pugnan por crecer se destrozaron al chocar con las relaciones de producción (gran propiedad privada burguesa), eso es la crisis económica estructural, lo que importa que ha llegado a su punto extremo la contradicción entre el trabajo social (producto social) y la apropiación individual, entre la gran propiedad burguesa y la producción social. Ha llegado el momento de arrancar a la máquina las cadenas de la angustia de ganancia de los capitalistas, a fin de que el salto de la productividad y de la producción permita la satisfacción de las necesidades de la humanidad.

El estrangulamiento de las fuerzas productivas no debe confundirse con avances económicos sectoriales o transformaciones tecnológicas (informática, electrónica, etc). En medio de la decadencia del capitalismo la ciencia tarda mucho en transformarse en tecnología y ésta en aplicarse plenamente a la producción.

Está demás decir que sólo el desarrollo de las fuerzas productivas (del conjunto de la economía) permitirá que Bolivia supere su atraso y miseria actuales. Ya hemos dicho que las fuerzas productivas son dimensiones internacionales.

El sistema capitalista se va pudriendo en medio de una descomunal corrupción y siguiendo caminos delincuenciales. Si observamos lo que ocurre tendremos la impresión de que se repite el derrumbe del imperio romano.

Constatamos diariamente que la lucha instintiva de las masas tiende a trocarse en política. La

universidad —canal de movilización masiva de los que buscan una sociedad sin clases— está llamada a cumplir el papel de generalizadora de los logros alcanzados en la evolución de la conciencia de la clase obrera.

b) La caída internacional de la burocracia stalinista contra-revolucionaria cobra significación para la revolución social. La posición que adoptan los que hasta la víspera se presentaban como "izquierdistas", reproduce la propaganda imperialista que maliciosamente confunde marxismo, lucha de clases y revolución social con stalinismo proburgués contrarrevolucionario.

Los universitarios que no vivimos de la ayuda económica de la burguesía ni de sus partidos, comprendemos que es el stalinismo el que se hunde y no el marxleninismo-trotskyista; contrariamente, este último se ha fortalecido frente a la prédica y la práctica de Gorbachov, Yeltsin, Zyuganov y otras esquirolas de la burocracia thermidoriana, que vivió pegada a la nomenklatura.

En la ex-URSS y en los países del Este europeo se ha operado un impresionante retroceso —el restablecimiento del capitalismo— en el proceso del nacimiento doloroso de la nueva sociedad, largo y contradictorio por su naturaleza. Esto ya se observó en la época de las grandes revoluciones burguesas, cuando hasta se restauró la monarquía.

Debe subrayarse que la restauración capitalista no regenera ni rejuvenece al sistema burgués, que sigue agotado, en descomposición y como un rosario de calamidades. La situación de la ex-URSS es tan calamitosa que hasta las transnacionales se resisten a trasladarse en masa hacia el nuevo escenario. El stalinismo reaccionario se asentó en la opre-

sión nacional y su hundimiento ha determinado el estallido del proletariado.

La burocracia del Kremlin cumplió la sucia tarea de degenerar, estrangular al Estado obrero y al Partido bolchevique, de colocar los de espaldas a las masas y a la revolución mundial, de convertir a la IC en taparrabos de la diplomacia reaccionaria de Moscú, revisando a fondo el marxleninismo.

Trotsky escribió que los golpes sistemáticos de la burocracia a basamento económico del Estado obrero podían conducir a la restauración capitalista, predicción que se ha cumplido con la aplicación de la perestroika. El stalinismo no es el hijo legítimo del bolchevismo, de la revolución, del marxismo, como sostienen hipócritamente los agentes encubiertos o confesos del imperialismo, sino la expresión político-burocrática del aislamiento de la revolución, de la política de la revolución por etapas, de las tendencias contrarrevolucionarias, proburguesas. El stalinismo es la negación del marxleninismo.

4. Lo que hemos observado en la ex-URSS y ahora en la China y en Cuba, nos enseña qué caminos debemos seguir y qué errores deben evitarse para llegar a la sociedad sin clases, al comunismo. Se está pagando muy caro el aislamiento de la revolución de Octubre, que se complementa con la teoría del socialismo en un solo país, de la revolución por etapas y la coexistencia pacífica con el imperialismo. Esta revisión del marxismo tuvo que apoyarse en la burocratización del Estado obrero y del bolchevismo. La teoría y la experiencia enseñan que el stalinismo actuó como instrumento de la burguesía mundial. El marxleninismo-trotskyista sostiene que la revolución proletaria si no quiere ser derrotada tiene que trocarse en internacional e instaurar la pa-

tria comunista mundial.

Cuando en los Estados obreros —degenerados o no— se abren las puertas a la economía de mercado y a la invasión de las transnacionales, del capital financiero, inmediatamente se agudizan las desigualdades sociales y económicas. Las reducidas capas sociales enriquecidas chocan con la mayoría empobrecida de la población y con las nacionalidades oprimidas, se orientan a apoderarse del poder político para utilizarlo como instrumento para su mayor fortalecimiento.

5. China y Cuba se caracterizan porque su apertura al capital foráneo y sus concesiones a la economía de mercado tienen lugar bajo la protección y el liderazgo de gobiernos stalinistas fuertes y despóticos del partido único, negación de la esencia de la dictadura del proletariado contra la burguesía y sus resabios y democracia para los sectores populares, vale decir, expresión libre de las tendencias del pensamiento de las masas.

En la China la economía de mercado ha dado nacimiento a una capa minoritaria enriquecida frente a una mayoría que ve agravada dramáticamente su miseria. Las masas campesinas —dispuestas a no seguir soportando el hambre— se vienen levantando contra los ricos y las autoridades.

Cuba se encamina en la misma perspectiva y el imperialismo usará a los económicamente poderosos para desplazar del poder al castrismo, que a pesar de propugnar el arribo de las transnacionales a la isla resulta molesto con su "democracia" autoritaria del partido único. La situación dramática de Cuba, su extremo aislamiento que puede costarle la vida, es la consecuencia de la política errada del castrismo.

el movimiento democrático "26

de julio" encuentra su máxima expresión en el foquismo —arbitraria generalización de la experiencia y victoria cubanas—, táctica no revolucionaria por ser extraña a las masas, a la evolución de la conciencia de éstas y por intentar reemplazarlas por grupos elitistas bien entrenados y pertrechados. El foco ni el terror individual destruyen el poder económico-político, la propiedad privada y el poder de la burguesía.

La ayuda económica obligó a Castro a apoyar la política reaccionaria de Pekín-Moscú.

La coexistencia pacífica con la burguesía-imperialismo llevó al equívoco de que éstos pueden apuntalar al socialismo. Así quedó sellado el aislamiento de Cuba.

No ha variado nuestra posición de defensa de La Habana frente a la agresión imperialista y de crítica a la equivocada política del castrismo. Defendemos a Cuba y a los países que se rebelan contra el capitalismo trabajando por la revolución boliviana, apoyándonos en el internacionalismo proletario.

Se ha agravado la lucha de las nacionalidades por su liberación, sobre todo frente a la política colonizadora del imperialismo.

Hay que subrayar que corresponde apoyar a los movimientos de autodeterminación, que deben concretizarse en la constitución

de las nacionalidades en Estados soberanos.

Defendemos a las naciones oprimidas frente a la agresión imperialista y a la intervención armada norteamericana (es el caso de Irak).

6. El stalinismo en su caída ha arrastrado a todos los reformistas e "izquierdistas" proburgueses. Los reformistas de todo tipo hablan de socialismo en abstracto, como una "aspiración" y no una necesidad. Buscan "perfeccionar" la inexistente democracia burguesa y humanizar el capitalismo en base a una supuesta distribución justa de la riqueza. A esta capitulación la llaman proceso de modernización, ven en la informática y la tecnología el triunfo del capitalismo por lo cual serían necesarias nuevas "utopías", nuevas "vanguardias", etc. Esa intelectualidad pequeño burguesa ha sido totalmente absorbida por la ideología burguesa.

En respuesta a todos los reformistas, los revolucionarios reafirmamos nuestra lucha militante por la dictadura proletaria, por la revolución socialista mundial.

El POR boliviano y URUS impulsan la consolidación y crecimiento del Comité de enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional.

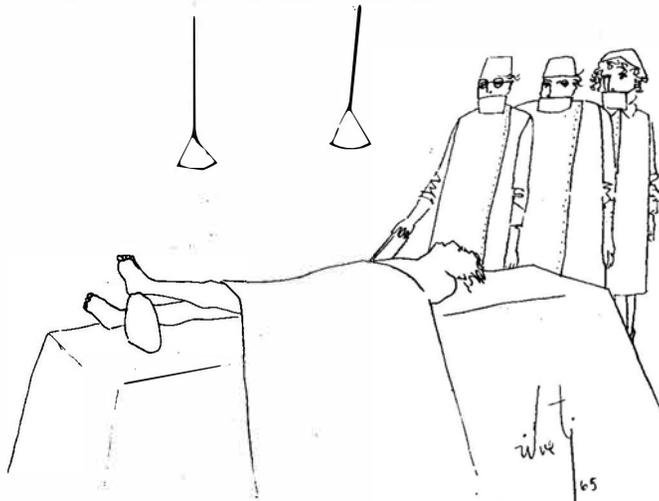


Ilustración de Luis Zilveti Calderón

II. SOMOS PARTE DE LA REVOLUCION BOLIVIANA

1. Ninguna de las transformaciones económico-sociales cualitativas (de la escuela-universidad, p.e.) se dan encerradas en la cordillera de los Andes, sino en el seno de la economía mundial y ésta las potencia o limita. Las leyes de la historia, del desarrollo y transformación del país y de sus problemas (de la escuela-universidad, p.e.) enraízan en la contradicción fundamental de la estructura económica, que subordina a las secundarias y hasta las anula. Las fuerzas productivas (impulsadas en su momento por la penetración del capitalismo foráneo a través de los enclaves de explotación de minerales, que modernizó algunos filones de la economía, dejando en el atraso al resto) chocan con la gran propiedad burguesa-imperialista; esta contradicción fundamental define el desarrollo y transformación del país. La pequeña parcela agraria también obstaculiza el desarrollo de las fuerzas productivas, pero se trata de una contradicción secundaria, que no sigue la orientación de la fundamental ni coopera con ella, más bien entran en continua fricción.

La contradicción fundamental se proyecta socialmente a través de la lucha entre la burguesía y el

proletariado (ratifica la preeminencia del modo de producción capitalista). La fuerza de trabajo no propietaria (asalariado) encarna a las fuerzas productivas, que se desarrollan aceleradamente con referencia a las formas de propiedad y se proyectan hacia el porvenir porque en su seno de desarrollan los gérmenes del comunismo. proceso que empuja a la gran propiedad hacia la reacción. La revolución social es la superación de la contradicción fundamental, por esto deviene necesaria.

El proletariado es el sepulcero de la burguesía, su revolución es la negación del orden social capitalista, la destrucción de la gran propiedad y del Estado burgués. El gobierno obrero-campesino comenzará estatizando los medios de producción y planificando la economía.

Bolivia, con sus particularidades y su atraso, es arrastrada a la descomunal tarea mundial de construcción de la sociedad nueva, esto porque la descomposición capitalista actual envenena el ambiente y empuja a la humanidad a la barbarie. La sociedad nueva complementará la producción social con la apropiación también social.

Los problemas superes-

tructurales (de la educación, p.e.) sólo podrán ser resueltos de manera radical con la victoria de la revolución social; por esto esas soluciones son políticas y no meramente técnicas o administrativas.

2. El rasgo diferencial del país, con referencia a los otros del continente, radica en que el factor subjetivo de la revolución (conciencia de clase) ha logrado un desarrollo importante, concretizado en documentos programáticos del sindicalismo y de la universidad, lo que permite que los explotados y oprimidos enarboles las banderas proletarias, su finalidad estratégica. El proletariado minoritario se ha convertido en caudillo de la nación oprimida por el imperialismo. La revolución social se expresa a través de la mecánica de clases que se da entre el proletariado y la mayoría campesina (diversas nacionalidades nativas sojuzgadas). Los grandes problemas democráticos no resueltos por la incapacidad de la burguesía son el de la tierra y de las nacionalidades sojuzgadas, la pequeñez del mercado interno, la falta de unidad nacional, etc.

La tierra ha sido usurpada a sus dueños originarios y continúa siéndolo, or los invasores de toda laya, por los dueños del poder político, por la iglesia y por los capitalistas. La superficie territorial se ha visto sometida a la legislación minera privilegiada. El diminuto Estado boliviano es opresor de las nacionalidades.

Tierra y nacionalidades conforman una unidad, se condicionan mutuamente. Las masas campesinas reconquistarán con las armas toda la tierra que fue suya, al mismo tiempo que las nacionalidades nativas se estructurarán en Estados soberanos. Las nacionalidades nativas no han conocido diferenciación social, son verdaderas naciones-clase. Los impo-

nentes alzamientos del siglo XVIII fracasaron porque no contaron con el apoyo de la clase revolucionaria de las ciudades.

El proletariado minoritario, para llegar al poder y emanciparse, tiene que convertirse en caudillo de las nacionalidades, de la mayoría nacional, por lo que debe expresar los intereses de las otras clases sociales y nacionalidades.

Esta mecánica alcanza a la pequeña burguesía, a los estudiantes, artesanos, gremiales, etc. Es a través de la política revolucionaria del proletariado que los estudiantes nos expresamos y la lucha nos enseña que es la palanca de los trabajadores radicalizados la que nos impulsa a adoptar las medidas de mayor importancia en el plano de las casas superiores de estudio, como demuestra el ejemplo de 1970, cuando se efectivizó el cogobierno paritario docente-estudiantil, el propio poder estudiantil y la preeminencia de la asamblea general. La política del proletariado ensambla la transformación cuantitativa de la sociedad con la revolución.

3. En nuestra época (desintegración del imperialismo) la política revolucionaria es la expresión de los objetivos estratégicos del proletariado: destrucción de la propiedad burguesa, del Estado capitalista y conquista del poder por la vía insurreccional. La clase revolucionaria tiene sus propios métodos de lucha, expresiones de la acción directa de masas. La política revolucionaria es lucha de clase contra clase, que coloca en el centro de la disputa al Estado burgués.

El reformismo (incluye a la burocracia sindical) está empeñado

en parchar el traje envejecido del capitalismo en descomposición, a fin de que se sobreviva indefinidamente. Propugnan el colaboracionismo clasista, olvidando que burguesía y proletariado tienen intereses contrapuestos y excluyentes.

4. La democracia representativa es la forma gubernamental más elevada del Estado burgués, lujo que solamente pueden darse las metrópolis enriquecidas a costa del saqueo de gran parte del mundo. En Bolivia, la extrema miseria de las masas trabajadoras, campesinas, etc. no permiten el florecimiento de la democracia formal. Las masas y las nacionalidades nativas practican la democracia directa. La democracia burguesa tiene que entenderse como la solución de los problemas nacionales y sociales pacíficamente, en el marco parlamentario, del ordenamiento jurídico y respetando a las autoridades. En nuestro país hasta el pago de salarios, la observancia de las leyes, se exigen en las calles, bloqueándolas y trezándose a golpes con la policía. Impera la acción directa de masas, que es contraria a la democracia y a las leyes, lo que es consecuencia de la extrema miseria imperante, del atraso, de la agudización de la lucha de clases. El parlamentarismo carece de capacidad para resolver los problemas nacionales y sociales. El parlamento es una mediocre fábrica de leyes y carece de capacidad para controlar los actos del Poder Ejecutivo, el verdadero dictador.

Acertadamente se ha establecido que la democracia burguesa más evolucionada no es más que

una dictadura de la clase dominante. Bolivia no ha conocido, no conoce, ni conocerá la democracia burguesa, pues no hay posibilidades para que se dé el desarrollo capitalista, global y libre de la tutela del imperialismo. Hay que subrayar que las ilusiones democráticas se han agotado para las masas, que en su momento aquellas fueron el muro que impedía a las masas el acceso al poder. Ahora virtualmente concurre a las ánforas una minoría de la población. La victoria del abstencionismo demuestra que está libre la vía para que los explotados se conviertan en gobierno.

5. Vivimos una situación revolucionaria que se proyecta hacia adelante. La interferencia de la burocracia colaboracionista ha impedido e impide la generalización de los conflictos sociales, pese a esto se dan intermitentemente grandes batallas contra el gobierno burgués, que tienen que considerarse como parte de la corriente que potencia la movilización de masas.

Pese a los malabarismos parlamentarios, el pueblo boliviano sigue luchando contra la política privatizadora del gobierno burgués. La llamada capitalización (entrega del país a las transnacionales) se apoya en la mal llamada reforma educativa y la participación popular. El pueblo dice en las calles que el Presidente de la República puede seguir haciendo funcionar su rodillo parlamentario para imponer sus leyes, pero que no cesará la lucha por reconquistar a las empresas pignoradas, esta vez para que pasen a manos del pueblo, del gobierno obrero.

III. SOLUCION DEL PROBLEMA EDUCATIVO

1. Todos los problemas nacionales —entre ellos el educativo y el universitario— serán resueltos a través de la lucha del pueblo boliviano contra la burguesía, los gobiernos de ésta y la política que desarrollan. El porvenir de la escuela y la universidad depende de que se lleve adelante o sea frustrado, por la acción directa de la mayoría nacional, el programa imperialista colonizados (BID, Banco Mundial, etc) de la descentralización y privatización de la educación y salud estatales, de la entrega de las casas superiores de estudios y los fondos complementarios sectoriales a la administración privada, bajo el pretexto de mejorar esos servicios y que sirve de cobertura a su privatización, todo para asegurar la disminución considerable del gasto público.

Las masas para defender la educación estatal, gratuita, laica y universal, están obligadas a derrotar el conjunto de la política burguesa. Así se concretizará el choque entre el conjunto del proletariado y de las masas en general contra la burguesía. Será el enfrentamiento de las fuerzas productivas con la gran propiedad privada burguesa que, al dar el salto cualitativo (superación de la contradicción fundamental en la

estructura económica) permitirá crear las condiciones para la sustitución de la vieja educación por una nueva.

La clave para esta solución radical de la cuestión educativa (también de la universidad) radica en la transformación de las luchas aisladas en una general, política, lo que supone un salto en la conciencia de clase y el fortalecimiento de la dirección revolucionaria.

2. Son las leyes de la historia las que señalan los caminos que habrá que recorrer para superar de manera radical la aguda crisis de la educación y de la enseñanza superior. Históricamente, el atraso, el enorme peso del precapitalismo, definieron el rezagamiento de la educación, la ausencia de una burguesía nacional y revolucionaria y su reemplazo por una comercial o intermediaria, condenada a arrastrarse a los pies del imperialismo y a vivir de sus limosnas, impidieron la creación de una cultura y de una educación propiamente nacionales, todo se redujo en este plano y en otros, a copiar y deformar lo que venía del extranjero. En la actualidad el problema adquiere contornos dramáticos como resultado del agotamiento y desintegración del sistema capita-

lista mundial, como demuestra la actual crisis económica estructural. Se trata de un proceso irreversible. Las fuerzas productivas para seguir desarrollándose tienen que destruir la gran propiedad privada y reemplazarla por la social, tienen que consumir la revolución social. La voluntad de los caudillos o el "genio" de los estadistas, no pueden sustituir a las leyes de la historia, que para imponerse actúan a través de sus instrumentos conscientes o no. La clase obrera, la fuerza de trabajo, encarna a las corrientes progresistas, capaces de crear una nueva sociedad. Esto explica por qué son las masas incultas las que transforman la sociedad, la que consuman las revoluciones sociales, las que modifican el curso de la historia.

Aquí se encuentra la explicación última de por qué la universidad autónoma, que se materializa a través del cogobierno paritario docente-estudiantil, es del pueblo, de las masas mayoritarias y explotadas y no de los gobiernos burgueses, que es contra ellos que históricamente se ha ido configurando el autogobierno docente-estudiantil.

Los estamentos universitarios —la inteligencia pequeño-burguesa— carecen de capacidad para llevar adelante y consecuentemente una política de clase. Si quieren transformar a la universidad, imponer una nueva educación y luchar ahora por el advenimiento del hombre nuevo, tienen que soldarse con la política revolucionaria del proletariado y con la acción de las masas radicalizadas que instintivamente arremeten contra el orden social burgués.

Esto explica por qué los universitarios reivindicamos la acción política —no la simple teorización— en las aulas. La masa estudiantil, para poder cumplir su tarea fundamental de transformar a la universidad, tiene que madu-

rar políticamente a fin de poder sumarse a la actual lucha revolucionaria que libra el pueblo boliviano contra el gobierno de la burguesía, esta vez encarnada en Goni-Patiño, en el entreguista "Plan de Todos", en las tres leyes malditas y en el Estado mayor conformado por gruesos empresarios.

4. La lucha fundamental será librada por el pueblo boliviano y por los estudiantes contra el gobierno del MNR, UCS y MBL, expresiones de la burguesía y del reformismo semiclerical y procapitalista, solamente revelando las finalidades y contenido de la política de este gobierno, podremos armarnos políticamente y desarrollar una actividad correcta junto a los explotados y oprimidos.

Se trata de un gobierno de los sectores empresariales de la burguesía intermediaria, cuya insignificancia económica y política le condenan a limitarse a materializar los planes económicos e inclusive políticos elaborados por el imperialismo, particularmente por el norteamericano. Las experiencias pasada y actual demuestran que la clase dominante criolla carece de capacidad y de motivos para enfrentarse con las metrópolis opresoras, su negocio radica en acomodarse a las imposiciones foráneas, actitud antinacional que le reditúa muchos beneficios.

Como consecuencia del avance de la politización de las masas, Goni-Patiño accede fraudulentamente a la silla presidencial gracias a una votación minoritaria — la minoría de la minoría —, pues la victoria en las urnas correspondió a la abstención. Desde este punto de vista se trata de un gobierno espúreo, ilegítimo. El primer acto inmoral del MNR ha sido el declararse vencedor con solamente un 16% del electorado potencial. Desde este momento estuvo condenado a gobernar contra la mayoría nacional.

Los gobiernos burgueses del futuro no serán más que clacos del actual, que tan empeñosamente convierte a Bolivia en hacienda de los gringos.

Dada la naturaleza de la burguesía criolla y conforme se desprende de la conducta del Poder Ejecutivo y del propio parlamento, se tiene que concluir que el gobierno burgués está obligado a materializar aplicadamente y con energía las instrucciones impartidas, en forma de planes y de política oficial, por Estados Unidos. La suerte que corren el presidente de la república así como todo el equipo gubernamental, es digitada por el embajador—virrey norteamericano. La conformación y orientación del frente gubernamental es decidida por la representación diplomática de Estados Unidos, que también determina el sometimiento de los partidos que integran los gobiernos de turno.

Durante la campaña electoral pasada, el gonismo presentó la versión disfrazada de la economía de mercado, de libre comercio, de la privatización de las empresas públicas (Decreto 21060), etc y habló de la capitalización (en lugar de privatización, de venta) de aquellas, de devolverlas a los bolivianos, sus propietarios (Plan de Todos). Ya en el gobierno, la demagogia movimientista llegó a extremos insospechados, habló de imponer un capitalismo popular, de que tres millones de bolivianos se conviertan en accionistas (aunque sin poder de decisión) de las empresas estatizadas hasta la víspera, pero ya penetradas por las transnacionales de diversas maneras; de regalar acciones a los trabajadores de permitir la intervención popular para que servicios como la educación y la salud se tornen eficaces y administrados de manera transparente, etc.

La impostura fue generosamente difundida a fin de desorientar a la mayoría del país, de desar-

marla y de derrotarla antes de que salga a las calles a defender a las empresas estatizadas. La demagogia burguesa busca presentar como patriótica y favorable para las mayorías la venta de las empresas públicas —eso y no otra cosa por ejemplo es el tan publicitado "Plan de Todos"— se insinúa que esa privatización convertiría en propietarios a casi todos los bolivianos.

No hay capitalismo popular. Algunos reformistas y los "izquierdistas" pagados por la iglesia hablan de "democratizar el capital", para dar a entender que así se cumple con la justicia social cuando el capital y la propiedad se concentran en pocas manos, en las de los burgueses más poderosos. El capitalismo supone la explotación de las mayorías, de donde proviene la ganancia de los empresarios. Si casi la totalidad de la población se convirtiese en propietaria de las grandes empresas es claro que desaparecería el sistema capitalista. Se habla de capitalismo popular y de democratización del capital para embellecer el rostro del orden social burgués y asegurar su perpetuación.

En el hipotético caso de que se materializase la propuesta de que tres millones de bolivianos se conviertan en dueños de las empresas públicas (con seguridad de que no pocos empresarios convertidos en palos blancos, comprarían acciones para poderosas transnacionales), bien pronto los peces más grandes se irían comiendo apresuradamente a los chicos. Por una ley interna del capitalismo, los capitales y propiedades generosamente repartidos entre empresarios hambrientos del país no tardarían en volver a concentrarse en manos de los capitalistas más poderosos. Adelantamos que esos sueños sembrados tan pródigamente por los demagogos no llegarán a materializarse.

La palabrería de Goni y de sus

colaboradores no tiene más finalidad que embellecer la medida brutal de la venta acelerada de todas las empresas públicas. Se busca profundizar la política económica contenida en el Decreto 21060, que es la biblia de toda la burguesía.

5. En Bolivia la política privatizadora avanza, pese a la debilidad de los gobiernos burgueses, a la terca defensa popular de las empresas estatizadas y de los recursos naturales. Para orgullo del país altiplánico hasta el grueso de las fuerzas armadas se declara furiosamente anti-yanqui.

La decisión del pueblo boliviano de defender la soberanía nacional y de impedir la entrega del país a los gringos en malbarato, ayuda a que todos comprendan que detrás de las promesas de capitalización de YPFB, a fin de que se convierta en poderoso explotador de hidrocarburos, se encuentra la decisión servil de entregarles las empresas que sostienen el presupuesto nacional y hasta las que son servicios públicos, para que se conviertan en negocio (la seguridad social, el agua, etc.)

En este marco la burguesía pretende destruir la escuela—universidad estatales y gratuitas, para convertirlas en empresas controladas por las transnacionales.

La incapaz y corrupta burguesía criolla, cediendo a las presiones de los organismos internacionales dependientes del imperialismo, se orienta a que los dineros fiscales se destinen a la enseñanza básica, a la educación de las mujeres y se retire el apoyo prestado a las universidades hasta ahora. El empresariado y las transnacionales, defendiendo sus intereses y la necesidad de disminuir los costos de las mercancías, están vivamente interesados en controlar de manera directa la enseñanza superior y la robotización

de los estudiantes, profesionales y técnicos. El camino para lograr estos objetivos cavernarios no es otro que el de la privatización de las universidades, que también deben ser lanzadas al mercado, para que puedan materializar la superespecialización de los educandos, objetivo de las transnacionales en mutua competencia comercial.

Los universitarios estamos seguros que las masas, marchando en un único contingente y en escala nacional, al que nos sumaremos con decisión de vencer, sabremos aplastar a la burguesía, a su gobierno y a su política, paso imprescindible para construir una nueva sociedad y, por tanto, una universidad también nueva.

Nuestra lucha es revolucionaria, política y puede vencer únicamente si los estudiantes nos solidamos con la clase obrera y con todo el pueblo boliviano para derrotar a los enemigos del país, el imperialismo y la burguesía que sirve obsecuentemente a la antipatria, a la antinación.

Los vendepatrias, traidores, demagogos, nacos y ladrones, no podrán contener la arremetida popular que ya asoma en el horizonte. Sabremos hacer morder el polvo de la derrota a los chupasangres, explotadores y sirvientes del imperialismo.

Estamos seguros que la situación revolucionaria que vivimos se proyecta hacia la etapa insurreccional. Podemos repetir junto con las clases sociales mayoritarias, que la satisfacción de nuestras necesidades y la defensa de nuestros derechos serán posibles cuando logremos tomar el poder político. Para ser libres hay que autogobernarse y derribar a todos los amos.

6. La burguesía y sus gobiernos creen que pueden traer al país prosperidad e industrialización

empujando al mercado a las pequeñas parcelas de los campesinos y a la tierra detentada por el Estado. La capitalización integral no tendrá lugar porque al imperialismo Bolivia le interesa únicamente como fuente de materias primas y de fuerza de trabajo barata.

La clave del proceso político burgués boliviano radica en que el MNR en 1952 fracasó en toda la línea, debido a la desintegración del capitalismo mundial. Esto prueba la caducidad total de la burguesía. Al libre mercado—profundización de la política burguesa—oponemos el estatismo, encargado de defender la soberanía del país ante la invasión de las transnacionales e impulsar su desarrollo industrial.

7. La educación la entendemos como la formación integral de la individualidad, partiendo de sus aptitudes, por eso su punto de partida es el conocer la realidad a través de la acción del educando para transformarla, es decir de la participación en la producción social. Demás está decir que se conoce sensorialmente, con las manos, ese material al ser asimilado se convierte en teoría. Teoría y práctica son polos—correspondiendo la preeminencia a esta última—de esa unidad dialéctica que es el trabajo social.

La educación (escuela—universidad) es un fenómeno superestructural, determinado en última instancia, por la contradicción fundamental que se da en la estructura económica de la sociedad. Se desarrolla—como todo fenómeno superestructural—de manera independiente, de acuerdo a sus leyes propias, pero en el marco del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas y de las leyes generales del desarrollo y transformación de la sociedad. Las ideas más atrevidas de los pedagogos son respuestas—acertadas o no— a los cuestionamientos

planteados por el desarrollo de las fuerzas productivas.

La superestructura está determinada por la estructura económica, pero entre ambas hay una interrelación dialéctica. Concretamente, en cierto momento la educación reacciona sobre la estructura económica buscando modificarla. Puede contribuir o no al desarrollo de las fuerzas productivas, dependiendo esto de la clase social que maneje la sociedad desde el poder y de la etapa del desarrollo por la que pase.

La transformación de la educación —de la universidad— o su reemplazo por otras nuevas sólo puede efectivizarse si se logra superar la contradicción fundamental en la estructura económica.

Tal la ley básica. Los problemas educativos tienen que resolverse políticamente (la política es economía concentrada), soldándose con la transformación radical de las relaciones de producción, de la forma de propiedad. La transformación radical de la educación (escuela-universidad), la sustitución de las actuales, caducas y destructoras del hombre, por otras nuevas que coadyuven a la creación del hombre nuevo, será la consecuencia de la transformación de la estructura económica de la sociedad (sustitución de la gran propiedad privada por la social). La escuela—universidad en decadencia serán reemplazadas por otras nuevas, cuando éstas surjan del seno de la sociedad nueva. Las posturas que dicen que esto significaría esperar mucho o perderse en el utopismo, se diluyen en el maniqueísmo, el voluntarismo, el idealismo, subjetivismo, etc.

Fracasarán todos los intentos de sustituir las leyes de la historia por la arbitrariedad de los héroes.

8. Constituye un error plantear la educación, la reforma universitaria, etc., al margen de la lucha de clases, pues es a través de ésta que actúan las leyes de la historia. La reforma universitaria es el escenario en que las clases polares —burguesía y proletariado— libran una descomunal batalla por arrastrar detrás de sí, de sus intereses, a la inteligencia pequeñoburguesa. No hay que extrañarse de que la reivindicación democrática de la autonomía —un aspecto de la reforma universitaria—, no bien es arrastrada a la batalla política, puede adquirir proyecciones socialistas, transformarse cualitativamente y volcarse contra la clase dominante y su Estado. Si es equivocado separar educación, reforma y autonomía, lo es también marginarlos de la lucha política.

La inteligencia pequeño-burguesa constituye un factor de enorme importancia tanto para que la clase dominante pueda imponer sus ideas como para dotarse de los auxiliares que precisa en el proceso de la producción, para el manejo del aparato estatal, para la elaboración de su política y hasta para el funcionamiento del parlamento, aunque en Bolivia está ausente la democracia formal. Sin embargo, una parte de ella puede ser ganada por la política revolucionaria del proletariado, materializar esta posibilidad es nuestra tarea central.

La lucha revolucionaria consiste en encontrar el camino que permita combatir cotidianamente por la solución de los pequeños y grandes problemas coyunturales, y, ligarla con las finalidades estratégicas, con la movilización encaminada a destruir el orden social imperante, en fin con la revolución social. La revolución se la hace en la lucha diaria, cuando no se olvida proyectarse hacia la finalidad estratégica.

9. A veces el reformismo también habla de socialismo y de la unidad de teoría y de práctica en el campo educativo (lo hacen los que visten sotana y los movimientistas), pero sólo como concesión formal y se olvida en la actividad cotidiana la finalidad estratégica. Así, las reformas se convierten en finalidad última.

La cuestión fundamental consiste en unir reforma y revolución y no olvidar que estos extremos están interrelacionados; en determinadas circunstancias uno de los extremos se trueca en el otro. En el campo educativo y en el universitario este traastrocamiento tiene lugar diariamente cuando con frecuencia no se hace nada para convertir la lucha por las reformas cuantitativas en el puente que conduzca (o proyecte) a docentes y estudiantes a su mayor politización y los aproxime a la conquista del poder. Las reformas deben ser planteadas como medidas transitorias, no en el sentido de que están de paso, con momentánea vigencia, sino que sirven para el avance de las masas hacia un estadio político superior. Las medidas transitorias permiten fusionar reforma y revolución en una unidad, en la que esta última adquiere preeminencia y subordina a la reforma, a la táctica. Plantear reforma y revolución separadamente lleva a agotarse en la primera etapa y convertir a la finalidad estratégica en un sueño lejano, imposible de alcanzar, un pretexto que sirve a no pocos para convertirse en reformistas incurables. El absurdo llega a su extremo cuando se sostiene que la acumulación de reformas conduce pacíficamente a la revolución. No hay revolución pacífica, porque es la consecuencia de esa guerra que es la lucha de clases.

10. Educación y universidad burguesas atraviesan una descomunal crisis, cuya causa no es únicamente la desintegración del orden social burgués, convertido en conservador y reaccionario, sino la propia esencia del capitalismo, agravada en Bolivia por las particularidades nacionales. La caducidad del capitalismo convierte la solución de esa crisis en finalidad estratégica.

Cuando aparece el capitalismo —en la etapa de la acumulación originaria del capital—, éste arranca los medios de producción de manos de artesanos y pequeños parcelarios campesinos y los deja sin propiedad convirtiéndolos en fuerza de trabajo únicamente, que eso es el proletariado. La burguesía es la expropiadora que monopoliza los medios de producción, se estructura políticamente en el Estado democrático representativo, ordena el proceso productivo, etc, vale decir que se preocupa de pensar, de teorizar, de hacer política, cooperada por la inteligencia pequeño burguesa; en esa media no hace trabajo manual, no es la encargada de poner en movimiento la máquinas, sino de dirigir el funcionamiento de las fábricas. El proletariado es encadenado al trabajo manual para toda su vida, se lo margina de los beneficios de la cultura y cuando se lo forma es para potenciar su fuerza de trabajo.

Por su esencia, el capitalismo deshumaniza al hombre, lo deforma, de la misma manera que destruye la naturaleza. Al burgués lo condena a dedicarse a la teoría, descuidando su desarrollo físico y al obrero a trabajar con las manos sin pensar, sin usar su cabeza. El hombre nuevo, humano, desarrollado integralmente **NO PUEDE DARSE AHORA** —la sociedad no lo permite— y nacerá de las entrañas de la sociedad sin clases, cuando la gran propiedad privada burguesa sea sustituida por la social.

Será la unidad del trabajo manual e intelectual la base para la humanización del hombre y la formación del hombre integral. Al descubrir y potenciar la vocación del hombre permitirá el desarrollo de su individualidad.

Estamos hablando de la unidad de la teoría y de la práctica, entendiendo a ésta como la participación en la producción social y no su caricatura que son el laboratorio dentro de las aulas de los centros de enseñanza o el encadenamiento del hombre en una determinada actividad solamente.

La finalidad estratégica (determina la naturaleza de la táctica a adoptarse, la forma de plantear ahora las reformas pedagógicas, administrativas, etc. a fin de que lo que se hace en este momento se sulte con la necesidad de transformar de raíz a la sociedad en materia educativa no es otra que transformarla radicalmente, como uno de los aspectos, una de las expresiones, de la transformación de la estructura económica de la sociedad, a fin de que la nueva forma de propiedad, la social, que se imponga impulse un mayor desarrollo de las fuerzas productivas.

Tiene que comprenderse que la propiedad social supondrá que la nueva sociedad devuelva al trabajador (dedicado a la práctica, al trabajo manual) la propiedad, en la medida en que trabaja en la fábrica, mina, granja agropecuaria, etc., de los medios de producción que utilizarán colectivamente (producción social) los que participan en una empresa, sin que ninguno de ellos pueda apropiarse de ellos individualmente. Los trabajadores libres (sin patrón explotador y opresor) se verán empujados a realizar simultáneamente trabajos manuales e intelectuales, unirán en su vida cotidiana teoría y práctica. Eso será la educación nueva.

11. Plantear que en el marco del capitalismo es posible forjar la escuela nueva sumando una serie de reformas pedagógicas, curriculares, equivale a ignorar que la superestructura educacional está determinada, en último término por la estructura económica. Esto es revisionismo.

Lo que corresponde es plantear las reformas pedagógicas, administrativas, etc, de manera que al materializarse o al luchar por su efectivización, se suelden con el combate por la destrucción del capitalismo. Repetimos que se trata de que las reformas contribuyan a la maduración política de los hombres, de las masas para que consumen la revolución social. La revolución supone la reforma, siempre que la lucha no se detenga y perpetúe en ésta, sino que se proyecte hacia el cambio radical, al cambio cualitativo. La lucha por la materialización de las reivindicaciones transitorias importa que ahora se está batallando por la revolución, que se está contribuyendo a su materialización.

Es falso que dentro de las cuatro paredes del aula escolar pueda soldarse la teoría y la práctica, gracias al funcionamiento de algunos laboratorios o asimilando el recuento del trabajo manual mediante la lectura de diversos documentos sobre ella o instalando talleres. todo este remedo de la práctica verdadera —importa poco el nombre que se le dé— sigue siendo la actitud contemplativa del hombre frente a la naturaleza, a la realidad económico-social. No es aún práctica revolucionaria, transformadora, verdadera unión de práctica y teoría.

En la acción sobre la realidad objetiva, buscando trastocarla, el hombre conoce, se transforma concluye revelando las leyes de su desarrollo y transformación. El educador tiene que ser educado. Es este conocimiento y la asimilación crítica de los resultados de la

práctica revolucionaria que permitirá seguir actuando sobre la realidad en mejores condiciones.

No se trata de actividades en laboratorios ni del aprendizaje indirecto. La práctica tiene que entenderse como participación en el proceso social de la producción, rotativamente en todas las ramas de la economía. La escuela—universidad deben vivir, desarrollarse en el seno de la sociedad, en la actividad productiva. La participación en la producción social, en todas sus manifestaciones, permitirá que los educandos descubran sus aptitudes individuales, su vocación.

Corresponde que se luche por proposiciones concretas para lograr la efectivización de la unidad entre la teoría y la práctica, de la que todos se reclaman y nadie busca materializarla. Debe imponerse al gobierno una ley disponiendo que una parte del período de enseñanza sea dedicada al trabajo en todas las actividades productivas, esto de manera rotativa, y la otra se destine a la asimilación teórica de la experiencia acumulada con las manos en las fábricas, las minas, el agro, etc. Hay que rechazar su caricatura a través del trabajo ocasional en una sola rama económica o de la observación de lo que sucede en los laboratorios instalados en las aulas, etc.

12. El capitalismo arranca de la división de los medios de producción (con concentrados en manos de la burguesía) y la fuerza de trabajo no propietaria (proletariado), que es ya separación entre teoría y práctica. La burguesía planifica, dirige la producción, la explotación de los obreros, el funcionamiento del Estado, la propaganda que forma la opinión pública, la escuela-universidad destinada a imponer la ideología burguesa, etc,

realiza actividad teórica; mientras que la fuerza de trabajo (proletariado) es condenada a realizar trabajo manual, mover las máquinas, en el proceso de la producción. Decretar la unidad de teoría y práctica importaría poner fin al orden social burgués y expropiar la gran propiedad privada. La lucha por esta ley puede doblegar al gobierno burgués. No hacerlo empujaría a convertirse en un reformista renegado.

Sabemos que esta demanda no puede ser satisfecha por el gobierno burgués y, sin embargo, la planteamos como algo que corresponde hacerse ahora. Nuestra actitud parte del convencimiento de que la sociedad burguesa ha madurado objetivamente para la revolución. Buscamos que la lucha entablada alrededor de esa exigencia permita a las masas —por tanto a docentes y universitarios— madurar políticamente, a marchar hacia la conquista del poder.

La conclusión: la experiencia demuestra que la transformación de la educación, de la escuela-universidad, no es posible mientras se sobreviva la sociedad capitalista. Nuestra historia es rica en enseñanzas acerca de que no hay posibilidades de crear la escuela liberadora de los explotados, la escuela socialista, en el seno de la vieja sociedad. Estas ilusiones se esfuman pronto y dan paso a la dura realidad de que la escuela es la criatura de la clase dominante.

La lucha por la reformas se justifica únicamente si permite a las mayorías aproximarse a su verdadera liberación y ésta será la consecuencia de la revolución social.

13. La solución de la crisis de la educación y de la universidad se dará básicamente como propues-

ta y acción políticas. Si esa superación vendrá con la revolución es claro que será dictada por la política revolucionaria del proletariado. Es arbitraria la separación entre universidad y educación; esta última engloba a la escuela-universidad. La indicada separación favorece a las posiciones gubernamentales, que se ven potenciadas cuando las soluciones son presentadas al margen de la política.

Hay que rechazar con energía todas las supercherías, como las sustentadas por Freire, que nos habla de una educación liberadora, lo que supone que la escuela reformada, pero que sigue siendo capitalista, es capaz de contribuir a la formación del hombre nuevo y hasta a la construcción del socialismo.

No se puede sentar el principio general y abstracto de que el alfabeto es liberador en general; en verdad, juega un papel contradictorio, de acuerdo con el desarrollo de la lucha de clases. Sabemos que los señores feudales e inclusive los liberales usaron el alfabeto y a la religión en su intento de amansar a las masas de pongo sedientos de redención.

En determinado momento del combate que libran el proletariado y las masas para emanciparse y emancipar a la sociedad, el alfabeto, en la teoría, son imprescindibles para potenciar la evolución de la conciencia de clase. Es entonces que la inteligencia pequeño burguesa y el alfabeto pueden jugar el papel de palancas de la lucha revolucionaria. Estamos en ese momento y la lucha por la escuela—universidad nuevas, en defensa de la universidad autónoma, estatal, gratuita y abierta al pueblo puede jugar un papel revolucionario importante. Ni los educadores ni los estudiantes so-

mos los libertadores de la sociedad, sino que formamos parte del ejército identificado con la política revolucionaria del proletariado y

seremos liberados por éste, pese a su poco número y a su incultura.

En resumen, para alcanzar la

libertad, tenemos que movilizarnos y luchar tras la finalidad estratégica de la clase obrera, de la revolución social y del gobierno obrero-campesino.



La Paz: MURAL EN HOMENAJE AL 50 ANIVERSARIO DE LA TESIS DE PULACAYO

IV. PERSPECTIVAS DE LA REFORMA Y AUTONOMIA UNIVERSITARIAS

1. La reforma universitaria aparece como una reivindicación democrática que buscó la transformación de la universidad heredada de la colonia y que arrastraba el peso muerto de la influencia clerical, anti-científica, etc. La burguesía, el capital financiero, precisaban una universidad capaz de formar a eficientes cooperadores en el proceso de la producción y de difundir los avances de la ciencia. Al mismo tiempo y buscando materializar los objetivos señalados, resultó progresista luchar contra la nefasta influencia en la enseñanza superior de los politiqueros que por turno se adueñaban del aparato estatal.

Cuando irrumpe la reforma universitaria en Córdoba (Argentina) el mundo se estremece con la victoria bolchevique en Rusia en Octubre de 1917, influencia que va a radicalizar a la reforma, cuyas avanzadas pugnarán por imprimirle un alto contenido social. La izquierda levanta su trinchera en el seno de la reforma, buscando identificarla con la política revolucionaria del proletariado.

La autonomía o autogobierno independiente con referencia al poder político central es uno de los aspectos más importantes de la reforma (permite que los

estamentos universitarios designen a sus autoridades, manejen sus recursos, aprueben planes de estudio, etc.).

Constituye un gravísimo error separar la autonomía de la reforma y a éstas de la crisis de la educación, que enraiza en la crisis del orden social burgués. La historia enseña que la reforma y la autonomía no resuelven la crisis de la universidad—educación. La universidad nueva es mucho más que reforma, autonomía o parches a la educación en crisis, se suelta con el destino de la sociedad burguesa en decadencia. La universidad nueva no será producto de algunas concesiones o remiendos que conceda la sociedad burguesa, sino de una nueva sociedad.

2. La autonomía es independencia frente al gobierno burgués y no a la sociedad, juntamente con la reforma son criaturas de la lucha de clases y la reflejan a su manera.

El proletariado en su lucha por emanciparse de la explotación y opresión burguesa ha doblegado ideológicamente al enemigo de clase y en ese momento ha ganado para sus posiciones revolucionarias — anticapitalistas — al movimiento universitario. Las posiciones más

avanzadas plantean la lucha por la profundización de la reforma-autonomía, a través del abandono de todo rasgo burgués —eso será la destrucción de la actual universidad en crisis— y de su fusión total con la política revolucionaria del proletariado, lo que se logrará cuando la reivindicación democrática se trueque en francamente anti-capitalista. Hay que recalcar que la universidad nueva será la criatura de la sociedad también nueva, no clasista.

El alineamiento de la reforma-autonomía en el polo revolucionario quiere decir que ideológicamente el movimiento universitario supera sus limitaciones pequeño-burguesas, que deja de luchar por el engrandecimiento de la sociedad burguesa y que enarbola la bandera de su sustitución por la socialista, sin explotados, ni explotadores.

La lucha de clases refleja y se desarrolla ideológicamente dentro de las aulas universitarias. Los estamentos conservadores, carreristas, oscurantistas, están conformados por docentes y autoridades, cuyos intereses se confunden con el mantenimiento de la sociedad capitalista podrida, con el respeto y mantenimiento de la Constitución, etc. Es explicable que

el movimiento estudiantil, el más progresista, se suelde a la política del proletariado y enarbole la bandera de la destrucción de la sociedad burguesa y de su cultura. La contradicción extrema entre proletariado y burguesía señala el destino de la universidad.

Aquí se encuentra la explicación de la necesidad de que el movimiento estudiantil derrote y se imponga sobre el conservadurismo de los estamentos docente-autoridades y se convierta en un verdadero poder que debe conquistar la dirección de la universidad; solamente así podrá luchar con éxito por el surgimiento de la universidad nueva. La derrota de docentes y autoridades es una necesidad en el camino de la superación de la profunda crisis de la enseñanza superior, que entronca en la crisis generalizada de la educación.

3. El movimiento universitario boliviano —convertido en canal de difusión de la política revolucionaria del proletariado— ha dado un salto hacia adelante al concretizar la reforma-autonomía en cogobierno paritario docente-estudiantil. La lucha imprescindible e impostergable por su efectivización desembocará, como enseña la experiencia última, en la efectivización del poder estudiantil, de la autoridad suprema de la asamblea general y la eliminación del voto ponderado, expresión de la dictadura docente. Tales son los objetivos inmediatos de nuestra lucha.

Los sectores avanzados de la clase dominante lucharon por la reforma y autonomía universitarias, porque inicialmente la transformación de la universidad servía a sus intereses. La decadencia mundial, por tanto boliviana, de la burguesía le obliga a revisar lo que se hizo en todos los campos, entre ellos en el de la universidad. ha

dado las espaldas a sus intentos de desarrollar la individualidad y de dotar a los educandos de una cultura amplia, ahora, obedeciendo a las exigencias del capitalismo monopolista, se empeña en la superespecialización, en la robotización de los educandos, lo que importa agravar su deshumanización, en fin, su destrucción.

De una manera general la educación-universidad constituyen instrumentos superestructurales que utiliza la clase dominante para imponer su ideología a la sociedad. Es inconcebible la educación al margen de la clase dominante.

Sin embargo, en cierto momento la reforma-autonomía adquieren una perspectiva política opuesta, se vuelcan contra la dictadura de la burguesía y se convierten en la plataforma de la lucha del proletariado contra el capitalismo, eso es lo que está ocurriendo ahora, por eso debe efectivizarse el poder estudiantil.

4. La defensa de la autonomía y de la reforma es inseparable de su profundización, de su transformación ideológica en el marco de la política revolucionaria del proletariado.

No defendemos en abstracto la reforma y la autonomía universitarias, sino cuando se han transformado al encarnar la lucha contra el capitalismo y por la efectivización del socialismo.

En las universidades hoy no impera el co-gobierno paritario docente estudiantil, que debe ser impuesto sin tardanza en todos los niveles del gobierno universitario, junto a la revocabilidad de los dirigentes cuando sí lo decidan las bases estudiantiles. Volvemos a repetir que somos conscientes que así estamos luchando por efectivizar el poder estudiantil y la asamblea general como autoridad suprema para los estamentos de la universidad, cuya vigencia señalará que el universariado marcha, junto con el proletariado y bajo su dirección, hacia la revolución social.

5. Defendemos el carácter gratuito y universal de la Educación Superior como un derecho de los explotados que no puede ser conculcado bajo ningún pretexto.

Propugnamos el ingreso y la permanencia libres, presupuesto suficiente por parte del Estado, la libertad de cátedra, la asistencia libre, la cátedra libre y paralela y la estatización de las universidades privadas.



Carlos Rimassa M.

V. EL ARMAMENTO DE LAS MASAS

1. La universidad revolucionaria lucha contra la política proimperialista, antinacional y antipopular del gobierno burgués.

La política económica de mercado, la privatización —impuesta autoritariamente por el imperialismo— se complementan con la mal llamada reforma educativa, que ignora el aspecto fundamental de la educación, vale decir, el conocer, y con la participación popular, ideada demagógicamente para impedir que las masas, particularmente las campesinas, piensen políticamente y se limiten a obedecer i vigilar el fiel cumplimiento de los planes de la burguesía y de los organismos internacionales.

Estamos contra esta política criminal y antinacional, que se complementa con la destrucción de los ccales y de las conquistas sociales básicas, como la seguridad social.

2. La dictadura burguesa, usando y abusando el funcionamiento mecánico del rodillo parlamentario va convirtiendo en leyes las órdenes del Departamento de Estado de Estados Unidos.

Ante esta realidad concretizamos nuestra posición indicando que lucharemos sin tregua para lograr la expropiación de

las empresas ya estatizadas y de las que se proyecta entregar a las transnacionales. Defendemos las conquistas sociales. Nos oponemos a la destrucción de la seguridad social y luchamos porque sea totalmente financiada por los empresarios y "su" Estado y administrada en su integridad por los directamente interesados, por los obreros, a fin de superar su situación de descalabro. Luchamos para que los campesinos recuperen toda la tierra y las naciones nativas ganen el derecho de organizar su Estados soberanos.

La expropiación sin indemnización de los medios de producción será para que pasen a manos de los bolivianos, del gobierno obrero-campesino, de la dictadura del proletariado.

3. Esta política nos lleva hacia la insurrección y debemos trabajar para preparar ahora las condiciones materiales que aseguren su victoria.

Marchamos timoneados por la política revolucionaria del proletariado, pero sabemos que la insurrección será una operación militar, en la que la política hablará el lenguaje de los fusiles. Ahora corresponde señalar cómo podremos neutralizar y superar la capa-

cidad de fuego de los organismos coercitivos creados por la clase dominante.

4. El movimiento universitario, de la misma manera que el sindical, debe comenzar armándose ahora mismo. La lucha callejera no debe realizarse con las manos vacías. Nuestro objetivo estratégico es la conquista del poder y ese paso precisa que estemos debidamente armados y entrenados para la lucha decisiva.

5. Corresponde a los universitarios contribuir a efectivizar la política militar del proletariado y que consiste, básicamente en ganar para el programa de la revolución a las capas jóvenes, honestas, inteligentes y audaces de la institución castrense y de la policía.

Las universidades deben convertirse en tribuna de difusión del pensamiento de los núcleos revolucionarios conformados por soldados, clases, suboficiales y jóvenes oficiales de las fuerzas armadas y de la policía.

Debemos discutir políticamente con los elementos uniformados, esto porque no buscamos un golpe de Estado, sino una auténtica revolución social y la instauración de la dictadura del proletariado) en nuestro país un auténtico gobierno obrero-campesino).

6. El poder estudiantil tiene la misión de movilizar masivamente a la universidad hacia la insurrección, momento en que el ejército revolucionario aglutinará a los estudiantes y que bajo la dirección proletaria marchará hacia la victoria en la batalla definitiva.

**Cochabamba,
septiembre de 1996**

A LOS 56 AÑOS DEL ASE- SINATO DEL REVOLU- CIONARIO EJEMPLAR

Hace 56 años, un día 20 de agosto, el cerebro director de la Insurrección de Octubre de 1917, el creador del Ejército Rojo que aplastó en la Guerra Civil a la reacción y a los mercenarios que invadieron la URSS, el que junto a Lenin forjó el Estado Soviético, fue cobardemente asesinado por el agente stalinista Ramón Mercader (Jacson), quien hundió una piqueta en el cráneo de la víctima. El mundo sabe que el stalinismo contrarrevolucionario y traidor, que ha restaurado el capitalismo en Rusia, consumó ese horrendo crimen para acallar a Trotsky que previó que la burocracia caminaba hacia la restauración capitalista, lo que se ha cumplido ante los ojos azorados del proletariado mundial.



En homenaje a la memoria de LEON TROTSKY, el revolucionario más grande y más genial del siglo que fenece, el PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (POR) publica el Testamento del caudillo bolchevique para saber cómo debe morir un revolucionario:

“Mi alta (y todavía creciente) presión sanguínea está engañando a los que me rodean, acerca de mi estadactual de salud. Soy activo y aún capaz de trabajar, pero el desenlace está evidentemente cercano. Estas líneas serán hechas públicas después de mi muerte.

No tengo necesidad de refutar aquí, una vez más, las estúpidas y viles calumnias de Stalin y sus agentes. No hay una sola mancha en mi honor de revolucionario. Yo no entré en acuerdos o negociaciones, directa o indirectamente, entre bastidores, con los enemigos de la clase trabajadora. Millares de opositores a Stalin han sido víctimas de parecidas acusaciones falsas. Las nuevas generaciones revolucionarias rehabilitarán su honor político y tratarán a los verdugos del Kremlin de acuerdo a sus merecimientos. Doy mis más cálidas gracias a los amigos que me han permanecido leales a tra-

TESTAMENTO DE LEON TROTSKY

vés de las horas más difíciles de mi vida. No nombro a ninguno en particular porque no puede nombrarlos a todos.

Sin embargo, considero justificado hacer una excepción en el caso de mi compañera, Natalia Ivanova Sedova. Además de la satisfacción de ser una luchadora por la causa del socialismo, la fortuna me dio la felicidad de ser su esposo. A lo largo de casi 40 años de vida común, ella fue siempre una inagotable fuente de amor, de desinterés y ternura. Ella sobrellevó grandes sufrimientos, especialmente en el último período de nues-

tras vidas. Pero encuentro algún consuelo en el hecho de que también conocí días de felicidad.

Durante loscuarentay tres años de mi vida consciente, fue siempre un revolucionario; cuarenta y dos de esos años, luché bajo la bandera del marxismo. Si tuviese que comenzar de nuevo, trataría, desde luego, de evitar alguno que otro error; pero el curso principal de mi vida permanecería inmutable. Moriré como revolucionario proletario, como marxista, como materialista dialéctico y, consecuentemente, como un irreconciliable ateísta. Mi fe en el futuro comunis-

ta de la humanidad no es menos ardiente, antes bien, es aún más firme hoy que lo que fue en los días de mi juventud.

Natalia acaba de subir desde el patio y abre la ventana de par en par para que el aire pueda entrar libremente en mi habitación. Puedo contemplar la faja de césped y el cielo azul y claro por encima de la pared con la luz del sol inundándolo todo. La vida es hermosa. Dejemos que las futuras generaciones la purifiquen de todo mal, opresión y violencia y la gocen plenamente.

L. Trotsky

Febrero, 27, 1940, Coyoacán

Después de mi muerte, todos mis bienes, todos mis derechos de autor (ingresos provenientes de mis libros, artículos, etc.) han de ponerse a disposición de mi esposa Natalia Ivanova Sedova. Febrero 27, 1940. L. Trotsky. Encaso de que muriéramos los dos . . ." (el resto de la página quedó en blanco).

Marzo 3, 1940.

La naturaleza de mi enfermedad (alta y creciente presión sanguínea) es tal que, según entiendo —es mi hipótesis personal— mi final deberá sobrevenir de repente, con mucha probabilidad a consecuencia de una hemorragia cerebral. Es el mejor final que pueda desear. Es posible, sin embargo, que esté equivocado (no tengo interés en leer libros especializados en esta materia, y los médicos, naturalmente, no dirán la verdad). Si la esclerosis asumiera un carácter lento y me viera sometido a una prolongada invalidez (actualmente me encuentro, por el contrario, animado por una especie de energía espiritual debido a mi alta presión sanguínea; pero esto no durará mucho), entonces, me reservo el derecho de determinar por mí mismo el momento de mi muerte. El "suicidio" (si tal término resulta apropiado en esta

situación) no sería bajo ningún aspecto la expresión de un arrebatado de desesperación. Natasha y yo hemos dicho más de una vez, que llegado a tal estado físico, sería mejor acortar la propia vida, o más correctamente dicho, el demasiado lento proceso de la muerte . . . Pero cualesquiera que fueren las circunstancias de mi muerte, moriré con la fé firme en el futuro del

comunismo. Esta fé en el hombre y su futuro, me proporciona, aún ahora, un poder de resistencia que no podrá darme religión alguna".

LEON TROTSKY

(De "La Chispa", Órgano del Comité Regional, Sucre, agosto 1996)

"OBRAS COMPLETAS!" *de G. Lora*

Ya está en circulación el Tomo XVII, que abarca los años de 1966 y 1967.

Entre otros temas contiene la crítica de G. Lora a la Tricontinental, sobre la destrucción de los murales de Miguel Alandía, el frente de Izquierdas, necesidad de la abstención contra el militarismo, repudio a la tramposa Ley Electoral, la labor de César Lora entre los mineros, el petróleo y el gas, lo que ocurre en la universidad, el fascismo gubernamental, balance de la toma del poder por los bolcheviques, sobre el foco guerrillero y finalmente el folleto La Masacre de San Juan.

Las "Obras Completas" que alcanzarán a 50 tomos son un trabajo titánico que contribuye a la formación teórica y política de los revolucionarios, para que realicen su tarea adecuadamente, pero además es una contribución a la historia boliviana y de su clase obrera. El trotskismo con sus aciertos y errores se presenta entero en este aporte bibliográfico discutido en el país y el exterior.

En el Tomo XVIII se iniciará la publicación de la importante Historia del movimiento Obrero Boliviano.



HOMBRE NUEVO
22

PROGRAMA EL HOMBRE INVISIBLE
DE RADIO FIDES

**ENTREVISTA A
GUILLERMO LORA**
21 de octubre de 1996



E. Pérez.- Sin duda es una de las personalidades más importantes de la literatura revolucionaria de este siglo en Bolivia. La vida del hombre siempre tiene sus pasos cortos porque los pueblos tienen pasos largos, pero cuando en el futuro, y nosotros ya no estemos en este mundo, se quiera investigar y analizar qué pasó en la Bolivia profunda del Siglo XX va a ser inevitable consultar las Obras de don Guillermo Lora. Don G. Lora acaba de publicar una nueva entrega de su larga producción intelectual. Es un hombre optimista porque lleva 17 tomos y quiere cumplir 50.

Don Guillermo: gracias por estar en el invisible. Buenas noches.

G. Lora.- Buenas noches y muchas gracias por los elogios, mucho más si vienen de un personaje invisible.

E. Pérez.- Don Guillermo: usted en sus obras ha insistido que el MNR ha frustrado la revolución nacional, por qué Don Guillermo?

G. Lora.- Es un planteamiento que cala profundamente en toda la concepción teórica del trotskismo. El MNR—eso lo dijimos el año 5), 51, 52— que enarbó la ban-

dera de liberación nacional, antinorteamericana y planteó la posibilidad del desarrollo económico integral del país, por ejemplo transformar el agro, en el marco capitalista, es decir, ellos estaban seguros que la gran hacienda capitalista en el agro iba a permitir un gran florecimiento industrial en el país, independiente de EEUU. Cuando llegaron al poder ellos quisieron formar una burguesía nacional, en el concepto marxista, que es la burguesía basada en la industria pesada, no comercial simplemente o intermediaria, como es la burguesía boliviana y dieron plata del Estado a su célula de importadores, pero no se puede crear por decreto una mentalidad capitalista, se farrearon la plata. Es entonces que analizando la naturaleza de clase del MNR, no a las individualidades, habían talentos brillantes, mediocres, etc., como en toda agrupación, pero ellos estaban con un proyecto capitalista burgués, es decir, estaban intentando reemplazar a la ausente burguesía nacional. Por eso estaban condenados a fracasar, porque desgraciadamente habían llegado tarde. Bolivia, con todas sus particularidades, con su atraso, poca industria, etc, poco proletariado, mucha incultura, era sin

embargo parte integrante de la economía mundial y el capitalismo mundial estaba en declinación.

Estos antecedentes, que no son un descubrimiento del trotskismo boliviano, en gran medida están basadas en Lenin y en Trotsky, en la teoría de la revolución combinada de Trotsky, en la Revolución Permanente, están estas concepciones, y aplicando estos antecedentes el POR le dice eso al MNR: ustedes que están ahora gritando contra EEUU y que están quitando las minas a Patiño. Aramayo, Hoschild, van a acabar inevitablemente de rodillas ante el imperialismo norteamericano.

Bueno, el pronóstico tenía un rigor teórico, doctrinal, pero nunca se nos había ocurrido que una persona como V. Paz E., ella sola, encarna toda la evolución ésta, la rebelión contra el imperialismo y doblar las rodillas ante el imperialismo. Y la historia es tan irónica, que los que eliminaron a Patiño del escenario colocan otro Patiño a la cabeza, Goni. Goni-Patiño. Ahora muchos dicen no, el MNR del 96 no es el del 52. Es, el mismo, lo que pasa es que los gérmenes de la burguesía se desarrollaron, ellos plantearon un programa burgués y en la primera época en el primer año de la

revolución y un año antes, V. Paz lanza volantes, manifiestos, y dice que salgan de Bolivia e incluso la misión educativa norteamericana. Todo lo que es norteamericano que abandone el país. Sin embargo, inmediatamente ellos encuentran obstáculos, en el segundo, tercer año de la revolución, porque fracasa su plan e inmediatamente hacen la misma operación que hizo el gobierno de Villarroel, ganar la confianza de EEUU y Guevara lanza su teoría, estamos en la órbita de EEUU y no podemos rebelarnos, no somos imperialistas, ni proimperialistas, además tenemos raíces marxistas. Muchos de los teóricos del MNR, menos Montenegro, venían de las fuentes de la III Internacional, estaban ligados con ese movimiento que tenía un departamento latinoamericano, actuaba en Bolivia y muchos de ellos y sobre todo el autor del programa del MNR, estaban vinculados a la Tercera y aunque parezca raro, el MNR desarrolla la teoría stalinista, la revolución por etapas. Ellos no reniegan del socialismo, dicen que va a haber, socialismo, pero más tarde, primero haremos la revolución democrática, antiimperialista, que el proletariado sea mayoría, que se eduque en la democracia, en la democracia burguesa, no dicen ellos burguesa, pero se refieren a esa y lógicamente fracasan por esa razón, porque llegaron muy tarde; su esquema era equivocado y la única tendencia política que estaba al frente, esto desde el gobierno de Villarroel, era el trotskismo, un pequeño núcleo, la mayor parte jóvenes universitarios, algunos intelectuales, que fue perseguido sañudamente por la policía, y la policía llevó a estos jóvenes al campo obrero, al campo minero, eran aprendices de marxismo, pero de una nueva forma, no era el marxismo que venía de comienzos de siglo, los hijos de la feudal burguesía iban a París, estaban

en la Sorbona y volvían con panfletos comunistas, hasta Arguedas.

E. Pérez ¿Tristán Marof?

G. Lora. No, Tristán Marof tiene otra formación, van a venir otros, por ejemplo Monje Gutiérrez que fue presidente de la República. Y muy vinculado a San Calixto. Ellos sacaban un boletín y es el primer grupo que pone en el encabezamiento de sus folletos el slogan "Proletarios del Mundo uníos" y es la primera agrupación que festeja el Primero de Mayo, pero eran universitarios, no eran obreros, y los universitarios transmitían un marxismo totalmente libresco a los sindicatos, pero nadie creía en la revolución, ni nadie creía que se podía aplicar el marxismo en un país tan incipiente en el aspecto industrial.

E. Pérez.— Don Guillermo, 8 de noviembre de 1946, estamos a punto de recordar las bodas de oro, los 50 años de la Tesis de Pulacayo. ¿Hasta qué punto fue papá, padrastro, apoderado de la Tesis de Pulacayo, Don Guillermo?

G. Lora.—Fui otra cosa, fui el pendolista, ese grupo de trotskistas empujado a los centros obreros se lanzó a estudiar marxismo con los obreros, como debe hacerse, los universitarios dejaron de ser académicos y con los obreros de base, con algunos dirigentes, se discutía todos los problemas y se les indicaba cómo respondía a esos problemas el marxismo, el método marxista, el materialismo histórico, estudiando con ellos. Se produce el congreso de marzo del 46 de Catavi, III Congreso. Una cosa inesperada para Bolivia, porque el gobierno de Villarroel había fundado la Federación de Mineros para tener un apoyo electora, po-

lítico y neutralizar a ese bloque que había entre el PIR y la rosca, que tenía un brazo sindical que era la CSTB, muy artesanal. Funda por eso, no por libertar a los obreros, sino para tener un apoyo y darles algunas concesiones. A los dos años más o menos la vanguardia obrera se levanta contra el gobierno de Villarroel. El teatro Albina Patiño de Siglo XX, repleto el teatro, temblando las paredes ante los vítores de los obreros, sobrepasan las esperanzas y los esquemas del oficialismo y plantean su propia perspectiva y dicen: bueno, hemos sido traicionados, este gobierno no va a solucionar los problemas bolivianos, ni sociales, entonces tenemos que luchar por nuestro propio gobierno, es la dictadura del proletariado. Ahí uno de los que habla en este tono es Lechín porque Lechín se aproximó al POR y él decía que no creía en las posibilidades de que el MNR libertase a los trabajadores, estaba decepcionado. Como era nuestro deber, pese a la diferencia de edad, etc, al origen social, el POR intentó tornarlo un revolucionario. Yo recuerdo que recordábamos el ejemplo de Marx, cuando se conecta con los obreros ingleses, con los dirigentes sindicales ingleses, intenta hacerlos marxistas, esa no es una ambición subalterna ni cosa parecida, era esperar que Lechín, que tenía muy buenas cualidades personales . . .

E. Pérez.— Disculpe don Guillermo, cuántos años más que Ud. tiene Lechín?

G. Lora.— Ah, eso no sé, no tengo idea porque yo lo conocí . .

E. Pérez.— ¿Qué años tiene usted ahora?

G. Lora.— Para qué vamos a hablar de los años

E. Pérez.— No no hablemos de los años, pero, diríamos que Lechín está cerca de los ochenta.

G. Lora.— No sé, el había ido a la Guerra del Chaco, creo que era amigo de Siles Zuazo, era amigo de mi amigo Alandía que también fue a la guerra.

E. Pérez.— Usted no estuvo en la guerra del Chaco, era muy chico

G. Lora.— No, eso no, y tal vez no hubiera ido, ni siendo grande, me hubiera rebelado.

E. Pérez.— Porque Tristán Marof y compañía hicieron un boycott

G. Lora.— No, Tristán Marof no, pero sí Aguirre Gainsborg, toda la izquierda boliviana se levantó contra la guerra, creo que yo también me hubiera levantado, no sé. Entonces Lechín hace el planteamiento y él tenía el encargo de presentar un anticipo de la Tesis de Pulacayo, mostrando la parte fundamental, porque esa concepción de superar al gobierno de Villarroel por la izquierda, por la tendencia proletaria, estaba elaborada, con los obreros. Yo recuerdo que ellos me metieron casi de contrabando ahí. Yo dije, no puedo ir porque no soy obrero, además no quiero ser obrero, disculpen mi franqueza, porque yo tengo una obsesión, quiero ser marxista, quiero estudiar y ver si sirvo para eso, y si no dedicarme a la bohemia, a ser literato.

E. Pérez.— O sea, usted tenía o ser marxista radical o dedicarse a la vida bohemia.

G. Lora.— Claro, ser literato, a mí me gusta mucho la literatura, bueno. Entonces los obreros me decía, pero van a traer estos a todos sus ministros a la discusión, nos van a apabullar, tienes que

estar. Fue ahí donde con algunos de los obreros dijimos, haremos un sindicato de desocupados, entonces yo fui representando a un sindicato de desocupados, por esa presión. Va a disculpar que le diga que soy poco exhibicionista, incluso no me agrada mucho el hablar en público, porque me parece que es un poco artista, un poco payaso el orador, entonces yo quería el trabajo silencioso, clandestino, que pueda surtir algún efecto. Eran mis ensayos de aprendiz de la revolución. Bueno, se presentó, pero Lechín no entregó el documento. Cuando yo le pregunté qué había pasado me dijo: se me ha perdido, parece que me han robado del bolsillo. Bueno, le creí a medias, lógico, tan buen tipo, que leía todo lo que hacía el POR, repetía, era un canal que difundía, era una especie de radio que difundía todas las posiciones poristas, nos agradaba. Pasó eso, vino la contrarrevolución, lo colgaron a Villarroel, el POR estaba perseguido por Villarroel, y lógicamente metido en los centros obreros sin poder salir, yo incluso me fui al campo y volví y llegué a Siglo XX cuando había una gran agitación. Entonces en ese momento los obreros creían que iban a perder todas sus conquistas porque la rosca estaba en el poder de nuevo. Entonces ellos me arrinconaban y me decían qué vamos a hacer ahora, cómo nos deshacemos de la rosca, qué hacemos. Lógico, se convocó a un congreso extraordinario para tratar este problema. La Federación de mineros convoca el Ier. Congreso Extraordinario, el único Congreso Extraordinario en Pulacayo. Y sobre la marcha hacemos la Tesis en Llalagua, ahora va a haber un Mitin en Llalagua, yo voy a ir a hablar en el mitin, que va a auspiciar la Central Obrera Regional de Llalagua va a recordar este acontecimiento. En esa discusión viva, apasionada, polémica, con los obreros

salta la línea central, el obrero no debe en ninguna circunstancia apuntalar a un gobierno que sea de la clase dominante.

E. Pérez.— La Tesis de Pulacayo, el documento político revolucionario más importante de la historia de nuestro país. Entraremos en su detalle, aunque don Guillermo se niega, tiene mucho que ver en esa Tesis.

E. Pérez.— 8 de noviembre de 1946, la Tesis de Pulacayo, Ier. Congreso Extraordinario de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, todavía con los barones del estaño en la propiedad minera. como homenaje 50 años después, como testimonio de agradecimiento a tanto heroísmo, a tanto compromiso, a tanta sangre, a tantas vidas vertidas por la utopía, por la revolución, por una Bolivia socialista, "La Internacional".

. . . Suenan los acordes de "La Internacional", himno del proletariado mundial.

E. Pérez.— La Internacional en la versión del Ejército Rojo cuando existía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Don Guillermo, qué emoción siente Ud. al escuchar una vez más tantos recuerdos, tanta historia, tanto esfuerzo, la Internacional Arriba los pobres del mundo.

G. Lora. — Sí para mí es un himno, una canción que sintetiza la vida de los revolucionarios, por tanto de los revolucionarios bolivianos, nosotros somos internacionalistas; y cuando algún periodista me preguntaba exactamente dónde nació Ud., yo le dije yo no tengo ni patria ni dios, yo soy un bolchevique.

E. Pérez.— Don Guillermo, la Tesis de Pulacayo, la clase obrera al poder.

G. Lora.— Ese documento en las circunstancias que he señalado fue en el fondo dictado por las masas, por esas masas que no leen ni escriben pero que instintivamente se encaminan a destruir al capitalismo, cuando hacen una huelga general, cuando ocupan una fábrica o una mina, etc. Es la expresión de ese instinto de manera política, es un documento que se mantiene vigente, con mucho vigor, por ejemplo, la marcha campesina, llena de intención de imponer al gobierno su voluntad a través de la acción directa, desconocimiento de la ley y desde el fondo, desde lo más profundo de las masas el deseo de tomar las tierras en su totalidad y luego de la autodeterminación, de declarar sus propios Estados. Y cuando Fides preguntó a algunos marchistas: ¿Y Ud. qué reconoce, la tricolor o la Wiphala? Ellos respondían: la Wiphala. No eran bolivianos, esas corrientes oscuras están expresadas en la Tesis, la Tesis tiene un valor teórico importante, porque zanja una larga discusión continental y boliviana sobre el carácter de la revolución en Bolivia y por tanto sobre lo qué es Bolivia, país capitalista atrasado, que tiene peso precapitalista, de economía combinada, con diferentes modos de producción, y dentro de la economía mundial. Eso obliga al proletariado, aunque sea minoritario, aunque sea analfabeto, a ser la dirección política de la nación oprimida por el imperialismo. Esa Tesis rechaza el legalismo, el ordenamiento jurídico, la Constitución, rechaza el arbitraje obligatorio y opone la acción directa, todo debe resolverse en las calles con la violencia y con el poder del número organizado. Para qué, para instaurar la dictadura del proletariado que aquí será un gobierno de obreros y cam-

pesinos, la alianza obrero-campesina. La Tesis, discutiendo con los obreros indica que debe hacerse escuchar en el parlamento este planteamiento revolucionario y anticonstitucional, conspirativo y se acuerda llevar una brigada. Es el Pacto del POR con la Federación de Mineros que da nacimiento al Bloque Minero Parlamentario. Se dijo allá en Llallagua y en el Congreso que la tarea debía consistir en convertir el Parlamento en tribuna revolucionaria para destruir la democracia burguesa y la vergüenza del parlamento, meterse al vientre el enemigo y conspirar desde el vientre del enemigo y eso se hizo, claro, la feudal burguesía en su derecho, nos persiguió, nos declaró conspiradores y nos metió a la cárcel. Esa fue la Tesis de Pulacayo.

E. Pérez.— Don Guillermo, Ud., ha sido, es y seguirá siendo un monje de la revolución, ¿por qué?

G. Lora.— Porque soy bolchevique, y como dice Trotsky, un puñado de nervios vibrantes y dirigido hacia un único objetivo, la revolución, sin nombre propio, paternal, sin domicilio, y sin impedimenta.

E. Pérez.— ¿Y su vida privada Don Guillermo?

G. Lora.— Es casi pública, porque estoy inmerso en el proceso de la revolución y en el trabajo colectivo que importa este trabajo de la revolución. Por ejemplo: se precisa mucho coraje para ser revolucionario en esta época, cuando uno comienza declarando que no puede llegar al poder si no llega la clase obrera y que no busca la presidencia ni el ministerio ni la concejalía ni la diputación. Que esa es una politiquería si está al margen de la evolución de las masas y que el revolucionario tie-

ne la misión de transformar cualitativamente a la clase obrera, como lo ha hecho la Tesis de Pulacayo, el instinto obrero comunista se ha expresado en la teoría comunista de la Tesis de Pulacayo, como es el programa del POR por otra parte.

E. Pérez.— Don Guillermo, ¿Qué piensa usted del dinero que no quiere tener?

G. Lora.— Seguramente por la vida que uno lleva, desprecia el dinero, claro, tal vez, si el partido precisase algún dinero asaltaría un banco, o atracaría a alguien que pasa la calle, pero para embolsillarme, no, porque la vida que lleva el intelectual pegado a la burguesía para mí es despreciable, vender su pluma, vender su talento, si lo tiene, porque le pagan unos billetes y hablar conforme a quien le paga, eso yo no hago, tal vez esta modestia, reconocer que el actor de la historia son las masas y no el héroe, no el político ni el teórico, sino la masa ignorante, tal vez en este caso se torna orgullo y orgullo hiriente, desprecio al que agacha la cabeza por unos pesos.

E. Pérez.— Don Guillermo, el Invisible es creyente cree en Dios, cree en la Virgen santísima, cree en las Santas y en los Santos, pero Ud. cree en Santa Violencia

G. Lora.— Sí, porque la sociedad lleva en sus entrañas, yo he discutido mucho con los amigos que estaban en la Iglesia cuando se rebelaron, yo he sido amigo de ellos y también a algún invisible lo he conocido por ahí. Y les planteaba ese problema, y por qué la violencia, ¿porque uno quiere? Yo hasta ahora no he derramado una gota de sangre, no, sino porque está en la entraña de la sociedad dividida en clases sociales, espura

violencia y el derecho es legalización de la violencia, entonces lo elemental es que a la violencia de la burguesía, violencia reaccionaria debe oponerse la violencia revolucionaria de las masas, incluyendo el terrorismo. Yo recuerdo, cuando ocurrió la masacre del año 49 en siglo XX, yo fui tomado preso, no he sido obrero pero estaba a la cabeza del movimiento huelguístico y nos desterraron. La gran capacidad creadora de estas masas que no leen, que antes sacaron de sus entrañas el sindicato y más tarde la huelga general, y los marxistas estuvieron decenios discutiendo la legitimidad o no de estos métodos, de esta forma de organización, etc. En esa oportunidad se reunieron a la salida de la mina y decidieron tomar rehenes y tomaron a los ingenieros norteamericanos. Bueno, y aparecieron muertos, hasta ahora no se sabe si realmente los mataron los mineros o fue más bien un bombardeo de las tropas del ejército. Habría sido fácil para nosotros decir: fue un bombardeo, pero dijimos, no esta es una guerra, la lucha de clases, hubieron rehenes y no libertaron a los dirigentes, ejecutaron.

E. Pérez.— Don Guillermo, Según el Derecho Penal, el Derecho Civil, las leyes bolivianas, usted quiere ser delincuente porque está haciendo una apología de la violencia.

G. Lora.— Sí, yo soy reo, varias veces lo he declarado, yo me declaro conspirador y le digo al juez cuando me apresa y me pregunta: soy conspirador, varias veces, sobre todo cuando hubieron las discusiones con los gobernantes me preguntaban eso, "usted está contra la ley", claro respondía, "yo estoy contra la constitución y procedan como crean conveniente".

E. Pérez.— Don Guillermo Lora, genio y figura hasta la sepultura. Don Guillermo Lora, revolucionario militante, coherente, radical. El invisible lo conoce por lo menos hace 25 años y como testigo pocas personas pueden mostrarse ante la historia de la patria, tan coherentes, tan consecuentes, tan radicales. Don Guillermo ¿No se ha cansado nunca usted de ser revolucionario?

G. Lora.—No, en realidad para mí es un incentivo para la vida y para la actividad. Me complace el haberme realizado como individuo, yo que quería ser literato, he llegado a conocer medianamente el marxismo, y a aplicar el marxismo en ese intento descomunal de revelar o aprehender las leyes del desarrollo y la transformación de Bolivia. Eso es el programa del POR, esa es la teoría del trotskismo boliviano, que van a aparecer o están apareciendo un poco más de cincuenta volúmenes, y me llena de gozo que Bolivia, que todo ha importado y que todo sigue importando, pueda exportar teoría. El trotskismo boliviano es materia de discusión más que en Bolivia, en el exterior. Queremos dar documentos de primera mano a los amigos y a los enemigos, para que hay una buena polémica, elevada, teórica. Pero yo creo que no hay placer más grande como decía esa admirable mujer Rosa Luxemburgo que la lucha revolucionaria, incluida la prisión que es un lugar de descanso para nosotros y es nuestra verdadera universidad.

P. Pérez.— Rosa Luxemburgo, esa alemana de la III Internacional. Don Guillermo ¿y después de la muerte qué?

G. Lora.—Bueno, eso mismo decimos y los camaradas que murieron?, que asesinó la CIA o la

policía boliviana, les respondemos, murieron en su ley, como revolucionarios y moriremos así. Yo acabo de leer esta tarde el testamento de Trotsky y él va hablando de que tiene alta presión, de que puede ocasionarle la muerte y puede traducirse en arteriosclerosis, etc. No, yo no quisiera morir en mi cama, yo quisiera morir en la trinchera, y ojalá sea así.

E. Pérez.— Don Guillermo, para Ud. no hay domingos, no hay feriados, no hay vacaciones, ¿cómo aguanta tanto durante tanto tiempo?

G. Lora.—Es por la pasión en la lucha y por la superación constante. Yo escribo todos los días, no lo digo por vanidad ni cosa parecida. A veces escribo sin destinatario, polemizando conmigo mismo, viendo qué errores he cometido, qué aciertos he tenido, cómo confirman o desmienten las masas en su actividad. Eso da una gran vitalidad, en realidad yo no creo que el hombre deba jubilarse, ni tampoco deba estar cansado. Quiere decir que trabaja en lo que no desea, que es esclavo de alguna ocupación extraña a sus intereses, pero aquí no hay ninguna esclavitud, es una cuestión voluntaria, es en realidad un complemento a la actividad diaria política, en el POR no hay división del trabajo, no hay gente dedicada a hacer teoría solamente, y la otra a pegar papeles o hacer trabajo material. No aquí, todo el mundo hace todas las tareas y las hace sin paga y debe hacer de una manera eficiente. Es la única manera de que un puñado de hombres, convertidos en revolucionarios profesionales, en bolcheviques pueda ser el Estado mayor del ejército revolucionario, de esas masas que irrumpen tan vigorosamente en el escenario.

E. Pérez.— ¿Su plato preferido Don Guillermo?

G. Lora.— La lectura.

E. Pérez.— Pero además de leer ¿Qué come usted?

G. Lora.— Lo que haya a mano, yo ignoro totalmente la cocina, yo soy un poco machista, no pelo las papas.

E. Pérez.— Don Guillermo, para usted la escritura, la teoría, el pensamiento, el libro se podría que es el pan nuestro, el pan suyo de cada día?

G. Lora.— Primero la acción, es decir el estar inmerso en las masas y esforzarse con ayuda del marxismo, a expresar políticamente eso que es instinto en las masas, esa es la fuente de la teoría. Por eso para nosotros la política es teoría. Ahí está la fuente, no en la biblioteca. Es imprescindible conocer el método pero hay que aprender a aplicar en la lucha viva y captar la capacidad creadora de las masas, el libro es, pues, algo petrificado.

E. Pérez.— Don Guillermo, para Ud. mismo y su corazón, en su soledad revolucionaria, usted es un vencedor o un fracasado.

G. Lora.— Bueno, en realidad en Bolivia yo digo, la clase obrera boliviana ha dado un paso adelante, ha derrotado ideológicamente a la burguesía. Uno de los elementos de esa derrota es la Tesis de Pulacayo. El POR está metido no sólo en la carne de los explotados oprimidos, sino en la carne y la sangre de su historia y de su cultura. Yo me sorprendo muchísimo cuando en la Universidad, en los colegios católicos inclusive los sacerdotes, los militares, se nutren de lo que produce el POR, de

su materialideológico. Esta no es una proeza personal, es la confirmación de la corrección de un enunciado programático que se maneja adecuadamente el marxismo y se conoce la realidad que se quiere transformar, la novedad del POR es esa, ha estudiado Bolivia y a su clase obrera. La ha estudiado mejor que los burgueses.

E. Pérez.— Don Guillermo, usted no es ateo porque usted tiene como divinidad a la revolución, ¿no es cierto?

G. Lora.— No, no es divinidad, es la obra de los hombres y yo estoy seguro que el creador del hombre no es dios, el hombre es el creador de dios, soy materialista y como decía Trotsky, muero ateo.

E. Pérez.— Pero, su ateísmo es hasta ahí no más, porque la revolución se convierte, aunque sea un producto humano, en algo que le supera a usted y le exige a usted, es su utopía y por ende inalcanzable.

G. Lora.— Pero lo notable es que yo pueda interpretar el proceso revolucionario, junto a las masas, yo no quiero ser el héroe, ni el libertador, sólo el luchador al lado de las masas, si se quiere su auxiliar.

E. Pérez.— ¿Está satisfecho de lo que ha vivido hasta ahora, don Guillermo Lora?

G. Lora.— Totalmente, plenamente, yo me siento realizado como individuo y sonrío y hasta desprecio a la burguesía boliviana y a sus intelectuales.

E. Pérez.— Don Guillermo, si usted volviera a nacer y tuviera que haber una vida segunda edición de don Guillermo Lora, qué borraría o qué añadiría que no tuvo su vida hasta ahora?

G. Lora.— En realidad volvería a ser lo que soy, así revolucionario, y lógicamente borraría algunos errores que he cometido, el hecho por ejemplo de no haber abarcado más el campo teórico. Yo he hecho una biblioteca, pero no es el museo británico, quisiera tener el museo británico. Esas son pequeñas deficiencias, pero tal vez más que vivir en la sociedad comunista, yo creo que es mejor vivir en la etapa en que hay que transformar al capitalismo, enterrarlo, para que pueda incorporarse el comunismo.

E. Pérez.— Don Guillermo Lora, de frente, por la revolución, por la revolución del proletariado, por la Tesis de Pulacayo, por una Bolivia distinta, por la utopía radical.

Don Guillermo Lora, en el tramo final, aquí en el Invisible. Don Guillermo, recuerda Ud. la emoción, la felicidad más grande, cómo fue, cuándo fue, la recuerda?

G. Lora.— En realidad el hombre debe mantener un equilibrio interno cuando hay victoria, y seguir manteniendo el mismo equilibrio cuando hay derrota, entonces si uno comprende que todos los sucesos políticos obedecen a determinadas leyes que uno ha ido analizando y manejando, no tiene esas explosiones de triunfalismo y tampoco llega a la derrota total.

E. Pérez.— *Don Guillermo, su mejor discípula o mejor discípulo en tantos años de lucha revolucionaria?*

G. Lora.— Muchísimos, pero yo creo que entre la mujeres Agar Peñaranda, una mujer admirable, una gran teórica, ha prestado muchísimos servicios. Yo recuerdo con mucha admiración un curso de Filosofía que dictó a una escuela de poristas mineros. Ella ha muerto. Y luego los líderes obreros trotskistas, por ejemplo César Lora, no porque era mi hermano, sino porque era la encarnación de la teoría revolucionaria, o Isaac Camacho o César Aguilar, y tantos otros que han caído en la batalla. A mi me emocionaba cuando venían a mi escondite y ellos también perseguidos a pedirme que abandone Bolivia. Me decían, bueno te van a matar, las órdenes son precisas, durante el gobierno de Barrientos, del ministro Arguedas, asaltaron donde yo estaba oculto, etc., entonces yo les decía ¿Yuds. cómo se van defendiendo, y por qué tu Isaác llevas esos

zapatos? Llevaba unos zapatos con huellas de goma de alto relieve muy fáciles de ubicar. "Ustedes están llevando una vida clandestina, hay sindicatos clandestinos, son el nervio de los sindicatos clandestinos, tienen que cuidar su vida, descuiden de mí, yo me cuidaré en lo posible, pero yo no abandono Bolivia".

E. Pérez.— *Una hora revolucionaria, con un protagonista de la Bolivia de la praxis y de la teoría. De la Bolivia de las masas, de la liberación popular, de la revolución del proletariado, las ideas no tienen vida propia, la tienen en sus protagonistas. Esta noche en el Invisible tuvimos un invitado de lujo, don Guillermo Lora. Don Guillermo gracias por habernos permitido seguir aprendiendo de usted, de su testimonio, de su compromiso, de su lucha incansable. Su despedida y muchas gracias.*

G. Lora.— Hombre Invisible, viejo conocido para mí, muchas gracias por su hospitalidad.

E. Pérez.— *Nosotros quiéramos que para esta Bolivia de este próximo milenio, para los chicos y las chicas que estuvieron en la sintonía del programa, hubiera una gran utopía en su vida, hubiera un gran corazón de solidaridad y de revolución. En esta sociedad en que aparece todo tan fácil en la que el dinero aparece como el señor de la historia, don Guillermo Lora sigue siendo un llamado a la conciencia boliviana y profunda, un testimonio, una vida que ameritan respeto. Eso fue lo que el Invisible quiso brindarles esta noche y sobre la Internacional que durante años y decenios ha llevado ese gran grito de justicia y de solidaridad "¡Arriba los pobres del mundo!", oyentes del invisible en todo el país, esta noche tuvimos a un invitado especial, don Guillermo Lora, tuvimos a un revolucionario, a un hombre.*



¿POR QUE LA UNIDAD ENTRE TRABAJO MANUAL E INTELECTUAL?

por: Rosse Marie Vargas F.

Hasta no hace mucho, el gobierno movimientista indicaba públicamente que estaba de acuerdo con la unidad entre teoría y práctica en relación a la educación, pero estrañamente no respondía a la exigencia de los trotskistas de imponer a las empresas estatales y privadas que abran sus puertas para el trabajo rotativo de los estudiantes y docentes en una parte del período académico, para que así luego puedan realizar la generalización teórica de lo aprendido con la experiencia laboral.

En realidad ni el gobierno, ni los "teóricos" pro imperialista sde la reforma Educativa están de acuerdo con ese planteamiento fundamental y eso se descubre en últimas publicaciones de prensa en las cuales se ocupan de atacar a la Federación de Maestros de La Paz sobre tal concepción. Parece que recién atinan a darse cuenta que la verdadera unidad de teoría y práctica atenta contra la estabilidad del capitalismo, que es el que impide su efectivización. Esto aterroriza a los defensores de la reforma del Banco Mundial.

Vale la pena insistir sobre este planteamiento marxista para aclarar las ideas al respecto y permitir una adecuada actuación de los revolucionarios.

1. REALIDAD Y PENSAMIENTO

Algunos consideran que existe un reflejo mecánico entre realidad y pensamiento y viceversa: la realidad se reflejaría en la mente humana como en un espejo, sin deformación alguna. Si fuera así, todo el mundo tendría la misma concepción del mundo e idéntica posición sobre lo que sucede en la realidad, lo que no es evidente. Del mismo modo, todos los seres humanos reaccionarían de la misma manera sobre la realidad objetiva y el mundo discurriría linealmente de manera mecánica y aburrida, sin contradicciones. El conocimiento sería entonces un reflejo sin cambios ni transformación alguna.

Es el lugar que los hombres ocupan en el proceso de la producción el que determina sus ideas, en algún caso serán expresión de las fuerzas productivas en desarrollo y por tanto buscarán la transformación social, en otro (ejemplo la burguesía en la actualidad) pugnarán por mantener en vigencia las caducas relaciones

de producción que impiden el desarrollo de la sociedad.

El proceso de conocimiento consiste en la transformación de la realidad a través del trabajo productivo, proceso que permite la transformación del individuo social que realiza dicho trabajo manual—material.

Ya Engels indicaba que el mundo es un conjunto de procesos en el que las cosas y su "reflejo" en la cabeza pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad: "Sólo siguiendo la senda dialéctica, no perdiendo jamás de vista las acciones y reacciones generales de la génesis y de la caducidad, los cambios de avance y retroceso, llegamos, pues, a una concepción exacta del universo, de su desarrollo y del desarrollo de la humanidad, así como de la imagen por él proyectada en las cabezas de los hombres". (F. Engels, *Anti-Düring*).

No hay entonces una "traslación" directa de la realidad al pensamiento, sino que ésta para expresarse a través de ideas pasa por la percepción sensorial (primer escalón del conocimiento según Lenin) que sólo se puede obtener a través del trabajo con la manos (a través de los sentidos, de la experiencia): "La práctica es superior al conocimiento (teórico) porque posee, no sólo la dignidad de la universalidad, sino también la de la realidad inmediata" (V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*).

TEORIA Y PRACTICA constituyen una unidad dialéctica en la cual la última es el polo fundamental, es según el pensamiento marxista el criterio de la verdad: "En la práctica, entonces, ya tenemos un medio primario de distinguir lo que es CIERTO Y OBJETIVO de lo que es SUBJETIVO E ILUSORIO" (V. I. Lenin, *Cuadernos Filosóficos*).

2. LA PURA EXPERIENCIA TODAVIA NO ES CONOCIMIENTO

La sola experiencia sensorial no es aún CONOCIMIENTO, la experiencia o percepción sensorial es un primer paso, que tiene que desembocar luego en la generalización o inferencia de leyes del fenómeno percibido para convertirse en verdadero CONOCIMIENTO. La generalización o teorización de lo que se ha experimentado con las manos es el segundo paso para lograr el conocimiento de las leyes de desarrollo de la realidad y culmina en un siguiente paso: el retorno a la realidad, a la producción para comprobarse como ley. Por eso se trata de cumplir el ciclo de PRACTICA-TEORIA-PRACTICA como unidad dialéctica. Sólo así se puede entender el CONOCIMIENTO como transformación y la teoría y práctica como unidad dialéctica, exactamente como la tríada hegeliana de TESIS-ANTI-tesis-SINTESIS. "... la experiencia sólo necesita ser explicada. Explicarla significa simplemente formular las relaciones que implica y que ella misma lleva a nuestra atención si sabemos cómo entender sus lecciones" (V. I. Lenin, Cuadernos Filosóficos).

3. PAPEL DEL ALFABETO Y LOS LIBROS

El alfabeto se constituye en un auxiliar en el proceso de conocimiento, ayuda a generalizar teóricamente lo aprendido con los sentidos, provee del material acumulado por las generaciones anteriores, para comprender la realidad objetiva y sus leyes, pero no sustituye la actuación directa del hombre en el proceso productivo. Indudablemente se puede descubrir conocimientos anteriores de forma autónoma a la práctica, como un arsenal de experiencia acumulada, pero esa transmisión no permite al educando CONOCER las leyes de desarrollo de los fenómenos objetivos y menos desarrollarse integralmente como ser humano, por las siguientes razones:

a) Sólo consultar los libros no permite descubrir la propia vocación, lo que se haría recorriendo todas las esferas de la producción social, no da un panorama experimental de las actividades humanas para descubrir en qué aspectos la persona es más hábil o disfruta más de su ejecución.

b) Sólo consultar los libros no permite al educando realizar un trabajo manual para lograr una armonía como ser humano y no la hipertrofia de su cerebro en desmedro de sus músculos. Si el obrero sufre la alienación del puro trabajo manual, el "intelectual" tiene el cerebro hipertrofiado y los músculos atrofiados, no es un ser armonioso e integral.

Cuando nos referimos a la práctica (que no es diferente del trabajo manual) no queremos indicar que se trata de repetir todas las experiencias ya vividas por nuestros antepasados, que dieron lugar a importantes CONOCIMIEN-

TOS, sino a la experiencia productiva como trabajo manual y como recorrido de todas las ramas económicas, única manera de descubrir las leyes de desarrollo de toda la realidad, que en la medida en que el hombre es ser social, no puede ser otra que la realidad de la producción social. Cumplir el ciclo EXPERIENCIA (trabajo en la producción), TEORIA (trabajo intelectual y generalización) y EXPERIENCIA (retorno al proceso productivo para verificar y aplicar la teoría) es fundamental para que el ser humano CONOZCA la realidad y se CONOZCA él mismo y CONOCER en este caso significa TRANSFORMAR y TRANSFORMARSE.

4. LA REPETICION MECANICA NO SIRVE PARA NADA

Para los teóricos de la Reforma Educativa la "educación de calidad" es simplemente una "TRANSMISION" adecuada de los conocimientos o personas "capacitadas". Se supone que esa transmisión se verificará en la repetición, se ha transmitido bien cuando el estudiante repite bien, es decir repite de memoria y sin entender. Los propios pedagogos burgueses han desechado este método repetitivo de las épocas más oscurantistas de la historia de la educación. Esa "asimilación" de conocimientos es pura repetición memorística, aunque se indique que debe ser "crítica". Por más críticas que se hagan, repetir es repetir como loro y nada más. Aquí no hay CONOCIMIENTO.

**5. PRACTICA
EXCLUSIVA
DE
LABORATORIO O EN
UNA SOLA RAMA ES
CRETINIZACION**

Los "brillantes" teóricos de Harvard, del ETARE, del Banco Mundial, etc. concluyen que entrenarse en resolver "casos" de la vida real en el escritorio o tal vez en el laboratorio significa unir teoría y práctica, entendiendo la primera como "útil" para la segunda. Aquí sólo se trata de recetarios para "resolver" mecánicamente problemas "reales", en realidad, problemas planteados como imperiosos por las transnacionales. El educando es ENTRENADO para dar respuesta a varios "casos", que supuestamente siempre se le presentarán en el mercado laboral, eso es simple robotización, cretinización y superespecialización (eso buscan las universidades privadas). Claro ejemplo son los intelectualoides, "técnicos", "expertos", etc. que no ven más allá de su nariz y de los recetarios que les han proporcionado las fábricas de robots deshumanizados. No puede concebirse peor caricatura de la unidad entre teoría y práctica.

**6. ¿POR QUE UNIDAD
DE TEORIA Y
PRACTICA ES IGUAL
A UNIDAD ENTRE
TRABAJO MANUAL
E INTELECTUAL?**

Porque la práctica significa transformación de la realidad objetiva y eso sólo puede hacerse en el proceso de la producción social, trabajando con las manos, realizando experiencia laboral con los sentidos. La generalización científica o elaboración teórica es un trabajo intelectual, es decir un trabajo con el cerebro, que saca conclusiones y leyes de la experiencia adquirida por los sentidos en la producción material de la vida social.

El HOMBRE NUEVO será aquel que armoniosamente una trabajo manual e intelectual, es decir práctica y teoría, que trabaje con las manos y con el cerebro, que ninguno de esos aspectos esté hipertrofiado o atrofiado. Los tecnócratas que buscan atornillarse a un escritorio y no mover nunca más un solo músculo se convierten en monstruos de lo más cretinos y si se mantiene la

superexplotación y alienación del obrero se lo condena también a la cretinización de un solo movimiento manual que determina la atrofia de su cerebro y lo condenada a dejar de pensar y a sólo hacer.

El objetivo de la NUEVA EDUCACION deberá ser terminar con la separación entre el pensar y el hacer, formar al HOMBRE NUEVO que equilibre su vida entre el trabajo físico y el mental. Como bien dice L. Trotsky en "Literatura y Revolución": "El hombre procederá muy seriamente a armonizarse. Hará suyo el problema de dar al movimiento de sus propios órganos en el trabajo, en la marcha y en los juegos, una economía mayor, más significación y finalidad y por tanto mayor belleza . . .

"El hombre será incomparablemente más fuerte, más prudente e inteligente y más refinado. Su cuerpo se hará más armónico, sus movimientos más rítmicos y su voz más musical; las formas de su modo de ser adquirirán una representatividad dinámica. El término medio del intelecto humano se elevará hasta el nivel de un Aristóteles, de un Goethe y de un Marx. Sobre esas cumbres se elevarán otras nuevas".

La Paz, noviembre 1996



URUS :
**25 AÑOS DE LUCHA POR
LA UNIVERSIDAD
NUEVA.**
**¡Viva la autonomía
Universitaria!**

HOMBRE NUEVO

Se ha constatado que bajo esos términos, muchos "teóricos" se ocupan de repetir lugares comunes, sin escudriñar el fondo de los planteamientos, en la mayoría de sus casos destinados a justificar la permanencia en el escenario del sistema capitalista en su fase monopólica imperialista.

El período "moderno" de la historia aparece como consecuencia de la revolución burguesa, del desarrollo capitalista industrial, que, como bien señalan Marx y Engels en el Manifiesto Comunista ha desarrollado grandemente las fuerzas productivas. "La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas . . . La gran industria moderna sustituyó a la manufactura; el lugar del estamento medio industrial vinieron a ocuparlo los industriales millonarios —jefes de verdaderos ejércitos industriales—, los burgueses modernos . . . El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa".

Ese capitalismo de libre competencia, ascendente y progresista es hoy su fase monopólica, el imperialismo del monopolio y la decadencia, de la destrucción de las fuerzas productivas. La "globalización" de la economía y de la cultura es nada más que la expresión de una nueva realidad que es la economía mundial, unidad superior que ha determinado la internacionalización de todos los fenómenos, no sólo económicos y culturales, sino centralmente de la madurez general de las fuerzas productivas para la transformación social. El Manifiesto comunista ya señaló tal globalización al indicar que "Mediante la explotación del mercado

ACERCA DE LA MODERNIDAD Y POSTMODERNIDAD

por: Rosse Marie Vargas F.

mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país sino en todas las partes del globo . . . un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal

No podemos ignorar los diversos cambios cuantitativos que se han dado en el transcurso del capitalismo, pero lo que sí podemos

afirmar es que este sistema no se ha transformado en esencia, su razón de ser que es la existencia de la gran propiedad privada de los medios de producción no ha cambiado, lo único "nuevo" es su decadencia, a causa de encontrarse en su etapa monopólica. Esta es la razón fundamental por la cual podemos indicar que, pese a los nuevos avances tecnológicos y en el campo de la informática el capitalismo sigue siendo el mismo sistema de opresión explotación, desde principios de siglo en el plano internacional.

Todo lo anterior nos permite afirmar que las bases científicas del socialismo permanecen y se expresan, como bien dice Rosa Luxemburgo en "Reforma o Revolución":

1. Creciente anarquía de la economía capitalista que la arrastra a su ruina.

2. Progresiva socialización del proceso de producción, que crea los gérmenes del futuro orden social.

3. Creciente organización y conciencia de la clase proletaria, que constituye el factor activo de la futura revolución.

En la época en que Rosa Luxemburgo escribe, un reformista de talla como Bernstein señala

que "los sindicatos, las reformas sociales, la democratización política del Estado, son los medios eficaces para la realización progresiva del socialismo". Tales las ideas de Bernstein en los años 1899 - 1900. Esas ideas, como plato requelejado nos traen los "modernistas" y "postmodernistas" de la actualidad que plantean la posibilidad de una mayor democratización, justicia y adecuada distribución social de los productos manteniendo el capitalismo y humanizándolo.

ASI DEFIENDEN EL CAPITALISMO

Bajo el lema de libertad, equidad y democracia plantean que el capitalismo es el sistema que mejor se acomoda a las necesidades humanas y que puede ser mejorado para servir al ciudadano y permitirle su bienestar y felicidad. A partir de ese planteamiento desaparecen del horizonte las ideas de "revolución", "colectivismo" y "planificación central", como bien explica José Joaquín Brunner en "Bienvenidos a la modernidad":

La modernidad "Viene de la mano con la globalización de los mercados y de la democracia, con la expansión de la educación y de las industrias culturales, con la ampliación de las expectativas de consumo y la mutación de valores, con los cambios en la estructura demográfica y familiar, con los procesos de urbanización y de masificación de la vida en general".

"Los principales elementos institucionales de la modernidad residen en la democracia, la empresa como motor del desarrollo, la escuela como eje de distribución del conocimiento a toda la población, y una sociedad civil dotada de suficiente autonomía y

fortaleza".

Como puede verse, de manera subjetiva se plantea la posibilidad de hacer del capitalismo putrefacto un sistema de armonía y desarrollo, sin cambiar su base económica, que claramente muestra la profunda contradicción entre las fuerzas productivas superdesarrolladas (se destruyen día a día) y el interés privado de la propiedad burguesa que impiden un mayor avance y que más bien van destruyendo a esas fuerzas productivas a través de la desocupación, los bajos salarios, las guerras y revoluciones.

Lenin en "El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo" indica que el parasitismo y la descomposición del capitalismo son inherentes a su fase histórica superior, es decir, al imperialismo, que se ha agudizado sobremanera la contradicción entre Relaciones de Producción y Fuerzas Productivas y que el imperialismo es la antesala de la revolución social del proletariado, hecho confirmado en escala mundial en 1917.

Sin embargo, a nombre de la modernidad se objeta la estrategia proletaria (la clase obrera debe tomar el poder para desarrollar las fuerzas productivas porque ella misma expresa a esas fuerzas productivas, es fuerza de trabajo no propietaria, clase revolucionaria de nuestra época). Son los ideólogos de la burguesía que consideran que el orden social capitalista debe permanecer indefinidamente porque corresponde a la naturaleza humana. Eso es subjetivismo idealista. (Ver Proyecto de Tesis para el XI Congreso de la COB de la Brigada Sindical Revolucionaria).

Decimos que se trata de subjetivismo idealista porque no considera la realidad objetiva, la base material de la sociedad capitalista internacionalizada madura para la revolución socialista. Estas ideas se han potenciado debi-

do a la caída del stalinismo burocratizado, que desde el año 23 revisó el marxismo convirtiéndose en contrarrevolucionario y pro-imperialista. Su caída no puede ser considerada como caída de las ideas marxistas, ideas científicas del desarrollo social. El método marxista es irremplazable para comprender y revelar las leyes de la transformación y el desarrollo de la sociedad y nos permite explicar todo lo que sucede actualmente en el mundo y también en nuestro país, donde instintivamente la clase obrera, dirigiendo a grandes sectores de la clase media (ejemplo a los maestros) busca acabar con el capitalismo, con la propiedad privada burguesa, en fin, con las leyes gubernamentales del gobierno de Goni—Patiño.

No está demás recordar aquí como se presenta la lucha de clases en la historia. El "Manifiesto Comunista" indica que la lucha de clases "terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna", ahora nos encontramos en la etapa en que el proletariado busca acabar con la sociedad burguesa en desintegración.

PAPEL DE LOS INTELECTUALES

Las ideas "modernas" llegan, particularmente a intelectuales, universitarios, estudiantes, por todos los poros. La prensa, la televisión, la iglesia, la escuela conducidos por reformistas, socialdemócratas y en el caso de los países socialistas los restauradores del capitalismo, difunden las ideas de quienes se postran ante el neoliberalismo. "Este fenómeno, de común sintonía política ha hecho a algunos ver espejismos: se acabó la historia, la lucha de clases, el

masxismo y la revolución. Sólo queda sentarse y esperar a que la TV nos entregue los resultados de las elecciones burguesas" (R. Bengolea, "Revolución Proletaria" N° 7) En particular los reformistas y stalinistas fracasados han cambiado de trincheras y pasan a adorar al imperialismo, justificando su actitud a través de términos enrevesados e incomprensibles como "nuevos vientos", "nuevos actores sociales", "nuevas utopías", etc.

Pero lo que no comprenden los servidores de la ideología burguesa es que el programa neoliberal no ha permitido un mayor avance en la humanidad sino que significa destrucción cada vez mayor del hombre y de la naturaleza.

El mismo Bengolea expresa:

"El gran desarrollo tecnológico experimentado durante este siglo, no se ha traducido en un similar bienestar para la humanidad, por el contrario ha sido la propiedad privada la que ha servido de soporte material para una gigantesca destrucción de las fuerzas productivas. De manera más explícita: buena parte de los más importantes avances tecnológicos de este siglo se han derivado de la experimentación en armas nucleares y en la sofisticación de la carrera armamentista, es decir ligados no a la producción, sino que a la destrucción de las fuerzas productivas, constituidas por la fuerza de trabajo, la naturaleza y la tecnología".

Podemos decir que el capitalismo actualmente en decadencia nos lleva a la barbarie. La crisis actual, innegable, busca ser paliada por la burguesía a través de la guerra para destruir pletóricas fuerzas productivas, si esto momentáneamente puede reactivar la producción la próxima crisis será aún más profunda (crisis cíclicas). Las ramas productivas de la economía se estancan o simplemente se caen a pedazos (ver la industria

automotriz y aeronáutica en los EEUU.) y ya no se realiza la expansión económica con la inversión productiva, sino en base a la inversión especulativa y en el sector de servicios, todo para conservar las tasas de ganancia, razón de ser de la burguesía internacional.

La burguesía, por su instinto de conservación busca mantenerse en el poder y una de sus armas importantes son las ideas, que impone particularmente a la pequeña burguesía y a los intelectuales. Esas ideas actualmente se resumen en la famosa "modernidad" o "postmodernidad" que plantea mayor democratización, justicia, etc. manteniendo el capitalismo putrefacto.

Habrá que responderles junto con Lenin: "Pero, partiendo de esta democracia capitalista —inevitablemente estrecha, que repudia bajo cuerda a los pobres y que es, por tanto, una democracia profundamente hipócrita y mentirosa— el desarrollo progresivo no discurre de un modo sencillo, directo y tranquilo 'hacia una democracia cada vez mayor' como quieren hacernos creer los profesores liberales y los oportunistas pequeño—burgueses. No, el desarrollo progresivo, es decir, el desarrollo hacia el comunismo, pasa a través de la dictadura del proletariado, y no puede ser de otro modo, porque no hay fuerza ni camino distintos para romper la resistencia de los explotadores capitalistas".

No podemos dejar de mencionar que el extraordinario desarrollo de la ciencia y la técnica (se expresa por ejemplo en la informática, la robótica, etc.) permiten una gran capacidad de producción, reducen el tiempo de trabajo para satisfacer las necesidades humanas, pueden permitir que toda la humanidad viva trabajando unas pocas horas en la producción y se desarrolle integralmente el ser humano. El único obstáculo para

aquello es la persistencia en el escenario de la gran propiedad privada burguesa, que impide este tipo de desarrollo, porque se base en la sed de ganancia.

Si actualmente la tecnología no puede ser aplicada globalmente al proceso productivo, el marxismo plantea liberar al hombre del trabajo brutal, pero esto no se puede hacer como Toffler plantea, de manera natural, sin sobresaltos, llegando tranquilamente a una sociedad de bienestar bajo el liderazgo indiscutido del imperialismo. Lo único que busca esta teoría es justificar la dominación de las transnacionales sobre la economía y en el caso boliviano aceptar sin chistar el proceso de privatización (capitalización) y de sometimiento total a los países opresores.

Como dice Trotsky, la sociedad libre del trabajo embrutecido será el COMIENZO DE LA HISTORIA, momento en que el hombre podrá conocerse y realizarse (ver "Literatura y revolución"). Ahora es materialmente posible una sociedad sin explotados ni explotadores, falta que la clase obrera conduzca a la nación oprimida en los países atrasados y a la mayoría obrera en los avanzados a la revolución proletaria, para iniciar la tarea comunista. Sólo entonces todas las fuerzas desarrolladas actualmente en el mundo se aplicarán en bien del hombre y su felicidad.

La Paz, octubre, 1996



HOMBRE NUEVO
36

DEFENDAMOS EL DERECHO A LA EDUCACION SUPERIOR

Comentarios a propósito de algunos planteamientos cavernarios para el Segundo Congreso de la UMSA

por: Alfonso Velarde Ch.

Autoridades se preparan para liquidar la educación superior gratuita.

Cupularmente, autoridades, comisiones de docentes y dirigentes estudiantiles burocratizados, preparan el segundo congreso de la UMSA. Todo este trabajo se realiza de espaldas a las bases, en cenáculos secretos y congresos cerrados. Hay comisiones del consejo universitario formadas por las autoridades y los dirigentes tanto estudiantiles como docentes. Se ha realizado un encuentro de dirigentes estudiantiles en Los Yungas donde, entre farras escandalosas, supuestamente han definido la posición estudiantil para el congreso, cuando lo que correspondía elementalmente era discutir los problemas universitarios con las bases en Asambleas Generales. Los docentes por su parte, han conformado comisiones con delegados nombrados de la manera más alegre sin que las bases se enteren; por ejemplo, en la Facultad de Ciencias Puras, delegados a una pasada asamblea se

autonombran también delegados a estas comisiones.

En fin, "institucionalmente" se prepara un Congreso con el que los directos interesados, estudiantes y docentes de base no tienen nada que ver porque les es totalmente ajeno. Así, la democracia "institucional" muestra en la práctica que no es más que una forma de dictadura de autoridades y dirigentes al servicio de intereses antiuniversitarios de la política neoliberalburguesa e imperialista.

Y, así como uno de los objetivos centrales del Primer Congreso caprista fue la liquidación de la democracia universitaria asentada en la participación de las bases a través de la Asamblea General como máxima autoridad, base del poder estudiantil en el cogobierno universitario; el objetivo del nuevo congreso es el de elitizar la universidad encuadrándola en las exigencias del Banco Mundial: una universidad barata para el Estado, cara para los estudiantes y altamente restrictiva.

Sobre el régimen estudiantil

Seguramente los golpes más fuertes contra el derecho a la educación superior de los jóvenes, vendrá en las propuestas de un nuevo Régimen Estudiantil en el que se busca establecer:

Matrícula diferenciada, límites de permanencia y repitencia, asistencia obligatoria a clases, mayores restricciones al ingreso y menores exigencias para la titulación, post-graduación pagante y discriminatoria.

Uno de los argumentos que manejan quienes quieren imponernos la Reforma Educativa del gobierno es que los estudiantes de la universidad pública son becados por el pueblo ya que es éste el que sostiene, con sus impuestos, a la universidad por la vía del Tesoro General de la Nación. En consecuencia, es un CRIMEN CONTRA EL PUEBLO el que los estudiantes no se dediquen exclusivamente al estudio, que repitan materias, que prolonguen su permanencia en la universidad, que realicen otras actividades como la política, o que, teniendo recursos,

paguen una matrícula ínfima, etc, etc, etc.

Los genios creadores de este argumento son, como siempre, los stalinistas y los ex-izquierdistas radicaloides. El eufemismo no puede ser más burdo, atacar el derecho a la educación superior a nombre del pueblo. Si de becados sostenidos por el pueblo tenemos que hablar, habría que hablar de los burgueses, de los dueños del poder. En la sociedad capitalista, la riqueza socialmente producida por los trabajadores, es apropiada por los dueños de los medios de producción: la burguesía y el imperialismo. En la actual etapa de crisis global del capitalismo, el imperialismo descarga todo el peso de la misma sobre las espaldas de los trabajadores de todo el mundo y con mayor fuerza sobre las naciones atrasadas, privándolos de sus derechos más elementales y básicos, para asegurar tasas de ganancia espectaculares para la burguesía. Por eso, entre otras medidas, busca acabar con todos los servicios sociales a cargo del Estado y cuya función es la de garantizar la manutención y reproducción de la fuerza de trabajo. Hoy por hoy el capitalismo, para sobrevivirse, tiene que destruir despiadadamente a la fuerza de trabajo, someter a los trabajadores y los explotados en general a condiciones de extrema miseria.

Los jóvenes somos parte del pueblo, nuestro derecho a la educación obedece a la necesidad de formar el elemento humano necesario para el proceso productivo. El pueblo explotado ha conquistado, por lo menos formalmente, el derecho a una educación superior abierta para sus hijos, no como una dádiva, sino, insistimos, ¡como un derecho!. Lo que el Estado gasta en sostener a las universidades públicas no es un regalo, en realidad está devolviendo a quienes general la riqueza con sus manos y no reciben casi nada, una pe-

queña parte de esta riqueza socialmente producida. Por eso sostenemos que los estudiantes, al margen de cualquier otra consideración de rendimiento, etc., deben tener conciencia plena de que la universidad pública es de ellos y para ellos y que al ingresar a sus aulas están ejerciendo un derecho que nadie puede quitarles.

Es verdad que el rendimiento de los estudiantes en general en nuestro país es bajo. No se trata de condenar hipócritamente el problema sino de comprenderlo. Y para ello no se necesita ser ningún genio. Simplemente no se pueden esperar altos rendimientos en el estudio en medio de las condiciones de atraso y miseria extrema de la mayoría de los bolivianos y, lo más grave, en el marco de una educación en crisis donde el estudio se realiza fuera de la práctica social de los hombres en el trabajo, donde trabajo manual e intelectual están totalmente divorciados, rompiendo la necesaria unidad que debe haber entre teoría y práctica como base del proceso del conocimiento.

Y, en tanto esta sociedad cauduca no sea destruida por la revolución nacional acaudillada por la clase obrera y dirigida por su partido, defendemos la permanencia indefinida, la repitencia indefinida, la asistencia libre a clases, el vencimiento por materias, el ingreso libre e irrestricto y el más alto nivel posible de exigencia académica para el vencimiento y el egreso.

Sobre la matrícula diferenciada

Un otro argumento que es necesario discutir es el de la matrícula diferenciada. ¿Por qué --nos dicen-- la universidad no puede cobrar una matrícula diferenciada en función de las posibilidades económicas de cada estudiante? ¿No es acaso una injusticia que el hijo de un rico reciba una educación gratuita? Cobrando más a los que pueden y nada a los que no pueden se establece un principio de equidad social, es más --argumentan-- los datos estadísticos de la universidad pública muestran que a ella prácticamente no llegan hijos de campesinos ni de obreros, que son aplastantemente hijos de familias de clase media y que un importante porcentaje de ellos cuentan con recursos para pagar una matrícula más elevada.

En realidad, este es otro eufemismo falaz, que esconde la intención de acabar con el principio de la gratuidad de la educación superior, esta vez en nombre de un principio de "justicia" contra los ricos y en favor de los pobres.

La matrícula diferenciada necesaria y fatalmente, creará dependencia económica de la universidad con los estudiantes pudientes, lo que la colocará a su servicio en contra de los estudiantes sin recursos y de la lucha y los derechos de los explotados. Quien paga más y sostiene con sus aportes a la universidad también exige que le sirva, más ahora, cuando existe un sistema de universidades privadas donde cualquiera que tenga dinero puede comprar su educación. Si se quiere que los ricos paguen más para sostener la educación superior pública habría que luchar por imponer impuestos especiales desti-

nados a la educación a las empresas nacionales y extranjeras que esquilman al país y explotan al pueblo pero, establecer un sistema discriminante donde los que paguen poco o no paguen nada sean como una carga de la que la universidad permanentemente estará buscando deshacerse, es acabar con el derecho a la educación pública y gratuita.

Sobre el ingreso libre

El ingreso libre hace tiempo que fue abolido. Ahora existen los exámenes de dispensación y los cursos vestibulares. Es un hecho que éstos sólo sirven para limitar el número de estudiantes y son un sistema económicamente discriminante. Actualmente la matrículas son del orden de 200 Bs., excesivas para la gran mayoría de los bolivianos. Los cursos preuniversitarios se han convertido, en realidad en un pequeño negocio para las facultades que por vía de la matrícula, que sube y sube sin límite ni control, consiguen algunos recursos económicos para sostenerse.

La educación superior debe ser un derecho de todo bachiller y el ingreso a las aulas universitarias absolutamente libre e irrestricto. Hay que reconquistar este derecho.

Sobre el postgrado.

Existe una fuerte presión estudiantil por facilitar el sistema de titulación. Las exigencias actuales: Tesis de Grado, Trabajo de Grado, Examen de Grado, etc. chocan evidentemente con limitaciones de todo tipo, desde obstáculos burocráticos intolerables, mezquinos intereses de los profesionales que no quieren que se sature el mercado con nuevos profesionales, hasta dificultades fundamentalmente materiales de los propios estudiantes egresados. Sólo un pequeño porcentaje de quienes egresan se titulan precisamente porque no logran cumplir con estas exigencias.

Es un problema que debe encararse con seriedad cuidando de no bajar aún más el nivel académico. Sin embargo, ya ha surgido una corriente totalmente discriminatoria. Se trata del famoso postgrado que se busca sea de "alto nivel y de mucha exigencia académica", pero, sobre todo --y aquí está el problema-- que sea autofinanciado por los propios estudiantes con matrículas altas. Nuevamente la idea neoliberal de que lo que no es caro no puede ser de calidad. La tendencia es a ya no hacerse mayores problemas con el nivel de licenciatura, ceder a la presión de los egresados, pero entregarles un título devaluado, como para pobres. Y el que quiera un título con nivel y reconocimiento académico tiene que tener platita igual que para bailar morenada.

No nos oponemos a que haya postgrado pero, primero no se puede permitir que sea un privilegio de ricos y un camino para liquidar la Educación Superior gratuita. Por otra parte, no podemos menos que señalar que el famoso postgrado está encuadrado en la corriente de la

superespecialización que lejos de ser formación es más bien deformados del profesional en la medida en que no resuelve el problema fundamental del conocimiento que está basado en la unidad entre teoría y práctica. Ya hemos señalado y argumentado que el problema de la educación es el problema del divorcio entre trabajo manual e intelectual en el proceso de la producción social, que se levanta como un formidable obstáculo para el desarrollo del conocimiento.

Sobre la asistencia libre.

Este es otro blanco de los reformistas reaccionarios, particularmente de los docentes. Se empeñan en obligar al estudiante a asistir, si no a la totalidad de las clases, por lo menos a un 80% como requisito para poder aprobar las materias. Se trata de una posición cavernaria. Ya hace mucho tiempo que se comprendió que en la universidad el docente es apenas una referencia para el estudiante que ya no puede verlo, a no ser que realmente se lo merezca, como el dueño de la verdad. En la universidad el buen estudiante es el que se autoforma investigando y estudiando por sí mismo. Esto explica por qué hay, aunque contados, estudiantes brillantes a pesar de lo formal y fosilizada que es la cátedra aquí y en el mundo entero.

Los buenos estudiantes, aquellos jóvenes que no quieren que la cátedra les destruya el espíritu, la creatividad, el sentido crítico y la búsqueda de la verdad objetiva --que todo eso es la ciencia-- en todas partes del mundo resistieron la escolástica prepotencia del docente y ganaron el derecho a asistir libremente a clases.

Sobre la investigación.

— Cuando escribimos estas líneas se realiza el primer "Congreso Interno de Ciencia, Tecnología y Cultura" de la UMSA --¡qué nombrecito!--.

Diremos de entrada, que su pero falla es su carácter cupular. Como todo en la universidad "institucionalizada", son las autoridades, los dirigentes y los representantes docentes y estudiantiles, los que proponen y deciden sobre todo, a años luz de la realidad de la universidad y de las necesidades de la comunidad universitaria. En este caso, los docentes y estudiantes que, mal o bien, hacen investigación en la UMSA, son totalmente ajenos a este evento. Tampoco se interesan por él porque nada bueno de él esperan.

El problema de impulsar la investigación en nuestra universidad pasa, primero que nada, por el problema de destinar fondos del presupuesto universitario para los proyectos de investigación, asignar parte del tiempo académico de los docentes para que se dediquen a la investigación, etc. Esto supone mayor presupuesto, enfrentamiento con el gobierno para obligarlo a abrir la mano, y esto es algo que Rabanito Ramos y las autoridades en su conjunto no quieren hacer. De hecho ya aceptaron el congelamiento del actual presupuesto insuficiente hasta el año 2.000.

¿Cuál, entonces, la respuesta de las autoridades a este problema?

Elemental mi querido Watson: el autofinanciamiento de la investigación.

¿Cómo? Como en la práctica ya ocurre en la mayoría de los Institutos de la UMSA: a través del financiamiento por organismos de cooperación internacional. Ocurre

que los institutos se estructuran y se orientan en función de los planes de los organismos internacionales. Funcionan mientras la cooperación dura --y esta siempre es finita en recursos y tiempo-- y luego, después que el proyecto se acaba, agonizan.

Ahora, muchos están entusiasmados con la posibilidad de concretar proyectos con la alcaldías y meter mano a los recursos de la participación popular. Y los más inescrupulosos están dispuestos a entrar abiertamente a colaborar con los planes del gobierno antipatria y anticultura, someterse a los condicionamientos de la Reforma Educativa de reestructuración de la universidad contra el derecho de los jóvenes a la educación superior y contra la autonomía universitaria, para lograr recursos de los proyectos del gobierno.

Otra idea es que los institutos de investigación deben ser el soporte de los cursos de postgrado que son autofinanciados por matrículas elevadísimas (del orden de los 2.000 \$us) y que también aportarían con recursos a los institutos.

Para todo esto se quiere organizar un nuevo Vicerectorado de Investigación y Postgrado que sea el que, desde arriba como corresponde al espíritu de la "institucionalidad universitaria", defina la política y normas de investigación en la universidad y nos lleve de las narices a enredarnos con la política del gobierno antinacional.

¿Dónde habrán quedado los principios de preservar la independencia y libertad de pensamiento como base de la investigación necesaria para la búsqueda de la verdad? Ahora, como meretrices del pensamiento, tendremos que bailar y hacer cualquier cosa al ritmo de la música que nos impongan los organismos de cooperación internacional y el

gobierno.

¿Dónde el compromiso de la universidad con su pueblo, con los intereses nacionales y regionales, que tanto repiten en los discursos y los documentos? ¿O es que se considera que no hay incompatibilidad entre los intereses del imperialismo, del gobierno de los explotadores, con los del pueblo trabajador, con los del conjunto de la nación oprimida?

La investigación debiera ser la base de la cátedra y obligatoria para todos los docentes, por lo menos para los de tiempo completo. Debiera estar organizada por proyectos sostenidos principalmente por los recursos del presupuesto universitario y sólo en segundo lugar, y si así conviene a nuestros intereses, por organismos de cooperación externos. De otro modo, la universidad no puede tener independencia para investigar, ni puede desarrollar una política de investigación propia.

La investigación científica no admite límites artificiales, debe ser libre. Nace de las necesidades materiales y espirituales, de la sociedad en el proceso productivo, se eleva en el análisis sistemático y la abstracción teórica para volver, bajo la forma de tecnología, de arte, de ciencia, a afirmarse o negarse confrontándose con la realidad.

¡No sean bárbaros!, no conviertan a la investigación universitaria en una actividad de meretrices sin escrúpulos ni principios.

Todo esto se pretende justificar sobre la base del criterio de que la "globalización" de la economía, --que a nuestros sabios se les antoja una cosa nueva, y que en verdad no es más que el fenómeno del imperialismo, fase superior y decadente del capitalismo, analizado tan brillantemente por Lenin--, nos imponer fatalmente sin opción a nada las normas de competencia neoliberal en un mercado

libre. Tomamos, a manera de ejemplo, la siguiente cita del "Plan a corto plazo para la fortificación del sistema de ciencia y tecnología de la UMSA":

"El modelo de progreso de la historia dado desde la revolución industrial ha formado clases y sujetos que hoy día han colapsado su protagonismo y han originado el cuestionamiento de la oposición entre la burguesía y el proletariado como la principal contradicción de la sociedad. El surgimiento de un número cada vez mayor de técnicos, la mediación de la información y el empleo restrictivo de la cibernética, cambios que constituyen la revolución del siglo, han originado nuevas relaciones productivas y una organización económica social de alcance mundial."

Aquí todo está patas arriba. Un ejército de técnicos habría reemplazado, o por lo menos relegado a un segundo plano, la oposición entre burguesía y proletariado. Técnicos que estarían por encima de las clases sociales. Con una miopía que por cínica es indecente, simplemente se ignora lo obvio, lo que es evidente para cualquiera

que no tenga el cerebro indigestado de estupidez neoliberal: ese ejército de técnicos está al servicio de los intereses de los dueños del poder económico, de las grandes transnacionales, de los grandes dueños de los medios de producción: en palabras claras de la burguesía imperialista. Son un instrumento de ellos para mantener y afianzar su poder. Para liberar a la sociedad de la opresión capitalista cada vez más bárbara hay que destruir la propiedad privada burguesa sobre los medios de producción y entonces la ciencia y la tecnología con todo su ejército de técnicos podrá ser colocada al servicio del conjunto de la sociedad convirtiéndose de instrumentos de opresión imperialista y burguesa en medios de liberación de la sociedad.

Al concluir este artículo, el congreso de pomposo nombre se hundió. Planteamientos tan cavernarios como reducir el cogobierno a un tercio, acabaron con la paciencia de los delegados estudiantiles, incluidos los dirigentillos burocratizados y sirvientes de las autoridades y el gobierno.

El segundo Congreso de la UMSA a punto de hundirse.

El segundo Congreso Interno comienza a hacer aguas por todas partes. De hecho ya se ha postergado para el próximo año sin fecha fijada. Contribuyeron a este hecho el fracaso del congreso de ciencia, tecnología y cultura y el fracaso de los congresos facultativos que se fueron ahogando en su aislamiento y en la pugna entre camarillas. Creo que el único que pudo realizarse ha sido el de la Facultad de Ciencias Puras y Naturales porque su decano encerró a los congresales en un convento. Pero, para su desgracia, el congreso resolvió plantear el retorno al cogobierno pleno, lo que arrugó la fiesta de las autoridades universitarias.

Pero, lo más importante es el contundente rechazo al Congreso por parte de una Asamblea General Estudiantil convocada por la FUL. Fue una asamblea con bastante concurrencia y que mostró que los estudiantes comienzan a vencer su aparente indiferencia y a darse cuenta de que el mentado nuevo Congreso Interno se orienta a liquidar con el derecho a la educación superior gratuita para los bachilleres bolivianos.

Noviembre 1996





**TODU CON LOS
OBREROS,
NADA
SIN ELLOS**

**U
R
U
S**



HOMBRE NUEVO

43

Resolución para el trabajo internacional del COMITE DE ENLACE por la RECONSTRUCCION DE LA I IV INTERNACIONAL

La Paz, 18 de Agosto de 1996

Este documento servirá de guía y delimitación para la polémica con otras corrientes internacionales.

1. Luchamos por reconstruir la IV Internacional como partido de la revolución socialista mundial basado en el centralismo democrático, partiendo del Programa de Transición considerado como un método (y no simple colección de consignas) que puede permitir proyectar a la clase obrera hacia el poder a través de la lucha por sus necesidades inmediatas. La IV Internacional como partido revolucionario tiene carácter conspirativo y desconoce el ordenamiento jurídico de todos los países, lo que le obliga a tener una estructura clandestina y otra pública.

2. Coincidimos con Trotsky cuando dice que la crisis actual de la humanidad es la

crisis de la dirección revolucionaria, lo que importa que la tarea de los partidos trotskistas y de la Internacional consiste en transformar a la clase obrera de instintiva en consciente, lo que supone que todos los países del mundo tienen como necesidad histórica la construcción de partidos trotskistas, esto porque no se ha modificado la madurez del factor objetivo para la revolución social en ningún país del mundo. El retraso de la revolución social se debe exclusivamente al deficiente trabajo político que se realiza.

3. La Internacional que buscamos debe ser el marco de la elaboración colectiva de la política internacional y de la que deben desarrollar las secciones.

4. No nos detenemos a discutir los rasgos personales de los líderes de la

revolución proletaria porque nuestro objetivo es realizar una labor política y porque las líneas fundamentales del marx-leninismo-trotskyista han sido ratificadas por el hundimiento internacional del stalinismo, por el fracaso de los grupos revisionistas del trotskismo y por el propio desarrollo de la sociedad capitalista.

5. Somos partidarios de la revolución mundial, pero precisamos que trabajamos por su materialización combatiendo por la victoria de la revolución en nuestros propios países que es consecuencia de la unidad y la madurez de la economía mundial y del internacionalismo proletario.

6. Rechazamos las concepciones eurocentristas y las que sostienen las ideas fatalistas de que la revolución de nuestra época inevi-

tablemente irá de los países atrasados hacia las metrópolis. La revolución en todos los países social o política será el resultado del trabajo que realicen los partidos políticos del proletariado, es decir, los partidos trotskystas.

7. Ratificamos que para nosotros la clase revolucionaria por excelencia es el proletariado en escala mundial, y subrayamos que incluso el campesinado que vive en comunidades precapitalistas y que frecuentemente se levanta en armas no tiene capacidad para desarrollar una política independiente.

8. Las naciones oprimidas sólo podrán liberarse si estructuran en los países atrasados el frente antiimperialista bajo la estrategia del proletariado y que tiene como eje fundamental la alianza

obrero-campesina. En los países adelantados seguiremos fieles a la concepción leninista del frente único proletario.

9. De lo dicho anteriormente se deduce que es válida la concepción de Trotsky de que el partido es el programa. Si buscamos consumar la revolución en los países en que actuamos y aplicar en ellos la práctica revolucionaria tenemos que conocer las leyes de su desarrollo y transformación, que se concretizan en la finalidad estratégica del programa que para nosotros es la dictadura del proletariado.

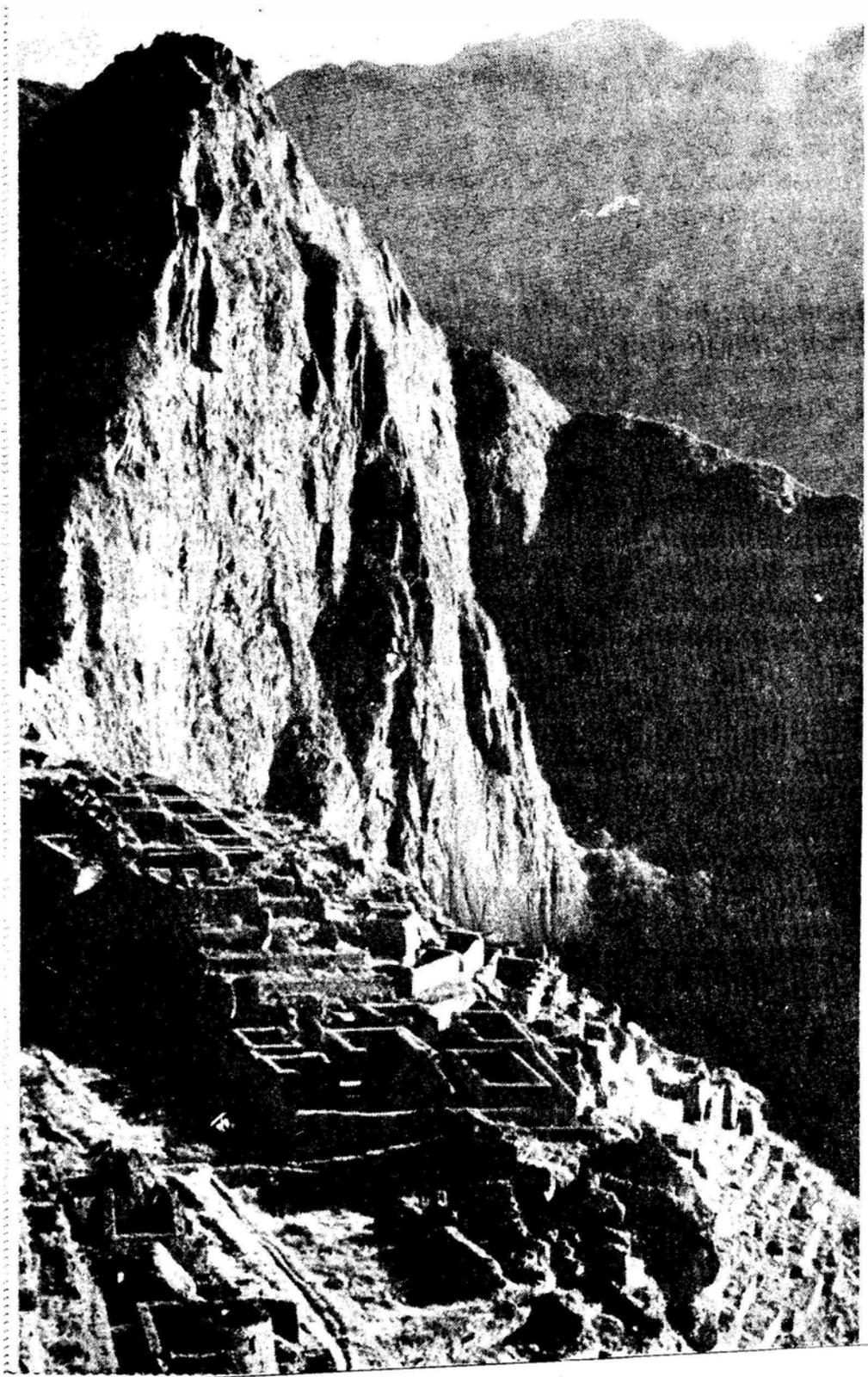
10. Negamos la vía democrática o parlamentaria para llegar al poder y como marxistas sostenemos que es la acción directa de las masas y la insurrección lo que permitirá derrocar al go-

bierno burgués e instaurar la dictadura del proletariado, que en los países atrasados será un verdadero gobierno obrero-campesino.

11. Constituye una de las tareas fundamentales el armamento de las masas y la estructuración de organismos de autodefensa de los sindicatos, de las organizaciones populares y del propio partido. Reivindicamos como válida la concepción leninista sobre la política militar del proletariado.

12. Luchamos por la autodeterminación de las nacionalidades sojuzgadas tanto en los países atrasados, en los países de la ex URSS y de la Europa del Este como en los países capitalistas altamente desarrollados, comprendiendo a las nacionalidades propiamente dichas y a las naciones-clase.





HOMBRE NUEVO
46

Respuesta a la crisis de la educación

El capitalismo destruye a la naturaleza y al hombre, subordina todo a saciar su voracidad de ganancia.

El capitalismo se levanta sobre la división entre fuerza de trabajo (proletariado) y medios de producción, monopolizados por la burguesía. La consecuencia es la separación de la teoría y práctica, que concluye deshumanizando al hombre, deformándolo. Los explotados solamente son músculos y miseria; la clase dominante planifica la explotación y el sometimiento de las mayorías al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses. Los dueños del poder económico piensan e imponen sus ideas a la sociedad.

La escuela es el instrumento de la clase dominante y su finalidad es la de formar obreros productivos, pero condenados a no pensar, únicamente a trabajar con salarios de hambre.

Aquí radica la crisis de la educación.

Es indudable que la educación quiere decir formación de

la individualidad, por eso es parte de conocer sensorialmente la realidad, luego, y con ayuda del alfabeto, de la lectura, culmina en la asimilación del material acumulado con las manos en la producción social.

Conocer es el resultado de la acción transformadora del hombre sobre la realidad (naturaleza-sociedad), esto permite revelar las leyes de ésta, de su desarrollo y transformación. El educando al transformar la realidad se transforma él mismo, adquiere capacidad para saber cuáles son sus aptitudes, sus impulsos individuales. El objetivo de la educación es desarrollar plenamente la individualidad.

La unidad entre teoría y práctica solamente puede darse en el seno de la producción social, acción del hombre social sobre la naturaleza.

La escuela-universidad inmersas en la producción social solamente podrán existir cuando la gran propiedad privada de los medios de producción sea abolida y sustituida por la propiedad social.

HOMBRE NUEVO

¡Hacia la Universidad Nueva!

¡Viva el Poder Estudiantil!

Programa de URUS (3er. Congreso, Cochabamba) 3

I. Situación Internacional y movimiento universitario 5

II. Somos parte de la revolución boliviana 8

III. Solución del problema educativo 10

IV. Perspectivas de la reforma y autonomía
universitarias 17

V. El armamento de las masas 19

Testamento de León Trotsky 20

Programa "El Hombre Invisible"
Entrevista a G. Lora, 21/X/96 23

¿Por qué la unidad entre trabajo manual e intelectual?
por R. Vargas F. 30

Acerca de la modernidad y postmodernidad
por R. Vargas F. 33

Defendamos el Derecho a la educación superior
por A. Velarde Ch. 37

Resolución para el trabajo internacional
Del Comité de Enlace por la Reconstrucción
de la IV Internacional 44

Índice